

PÓLVORA EN LAS VENAS
ACONTECIMIENTOS E IMÁGENES DE LA CONSTRUCCIÓN
DE LA VIOLENCIA HUMANA

CRISTHIAN CAMILO ORTIZ LADINO

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

2019

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

FACULTAD DE BELLAS ARTES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

PÓLVORA EN LAS VENAS

**ACONTECIMIENTOS E IMÁGENES DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA VIOLENCIA
HUMANA**

Trabajo de grado presentado como requisito para aspirar al título de

LINCENCIADO EN ARTES VISUALES

DIRECTOR:

LIC. CARLOS ANDRÉS LÓPEZ DUQUE

2019

Resumen

El siguiente proyecto de investigación-creación, aborda como tema de estudio el principio natural y la construcción cultural de la violencia humana, teniendo en cuenta una serie de acontecimientos e imágenes generales que han impactado al investigador y que se observan a partir de tres referentes teóricos que adopta distintas posturas respecto al tema.

Son las imágenes que han llamado la atención del investigador/creador las representadas en algunas piezas de la creación visual, como interpretación de esa información adquirida y a su vez, se presentan como imaginarios de la violencia humana. El arte será la herramienta para explorar el tema desde la reflexión, indagación de referencias, estudios y producción de piezas plásticas y visuales, como un acto catártico que presenta percepciones de la manifestación de la violencia en los comportamientos culturales, buscando por este medio ser consciente de nuestra condición agresiva y de manera voluntaria cambiar los actos destructivos y autodestructivos utilizando esta misma potencia para la creación artística/estética.

Palabras clave

Violencia, Fuerza, Pulsión, Poder, Imágenes, Grotesco, Gótico Tropical, Estética, Instalación, Altar, Condición humana, Acontecimientos, Imaginarios, Arquetipo, Cuerpo.

Abstract

The main topic of this research-creation project is to encompass the natural origin and the cultural construction of human violence. This has been done taking general images and events that have impacted the researcher and that can be analyzed from three different theoretical frameworks that adopt different perspectives about the topic. The images that have drawn the attention of the creator-researcher are the ones represented in some of the visual creation pieces, as an interpretation of the acquired information and also, as imaginariums of human violence. Reflection, literature review, the study and development of plastic art and visual art pieces assist the researcher in using Art as a tool to explore the main topic. Also, Art is used as a cathartic vehicle that posits perceptions of the manifestations of violence in cultural behaviours, seeking to make us aware of our aggressive condition and voluntarily change destructive and self-destructive behaviours using art and aesthetics as a form of empowerment.

Tabla de Contenido

Introducción

1. Observación inquietante, escudriñar en el carácter violento	09
1.2 Objetivos (Objeto de estudio)	11
1.2.1 Objetivo General	11
1.2.2 Objetivos Específicos	12
1.3 Desde la autoreferencia se abre camino hacia la indagación incierta	12
1.3.1 Antecedentes	16
1.3.2 Marco Teórico	16
1.4 Estrategias y metodologías de análisis	19
1.4.1 Tipo de Investigación	19
1.4.2 Recursos complementarios	20
2 Perspectivas de la violencia	22
2.1. La lucha por la existencia	24
2.2 Pulsiones de vida y pulsiones de muerte	28
2.3 Mecanismos y estructuras de poder	32
3. Acontecimientos e imágenes	41
3.1 La fuerza violenta marcando en la historia humana	44
3.2 Un territorio asediado, acechado y cazado	58
4. De la relación arte y violencia	65
4.1 La estética de la vida hasta la muerte	66
4.2 Pólvora en mis venas	87

4.3 Conclusiones	92
5. Bibliografía / Webgrafía	94

INTRODUCCIÓN

Si bien la cultura es capaz de instaurar lineamientos normativos y morales sobre los sujetos que domina, y así, delimitar sus comportamientos diferenciando lo permitido y lo ilegal, lo público y lo privado... también se hacen evidentes las falencias de estos acuerdos binarios al mencionar la compleja naturaleza de lo vivo, de lo humano; ya que la humanidad a través de su evolución, ha ido definiendo características propias de su desarrollo y que por su variedad, se desbordan de esos cánones impartidos.

Una de esas características que surge continuamente, pero está en constante transformación es: la violencia. En primera instancia, la violencia es una condición inherente a la vida, obedece a las funciones del instinto como: preservar la vida por encima de todo, la ley de imposición del fuerte sobre el débil, la lucha por el territorio o la lucha por la existencia. En segunda instancia, la violencia se complejiza desde las nociones del lenguaje humano, pues las prácticas violentas se culturalizan, cobran un sentido más diverso y complicado, hasta alterar el desenvolvimiento del hombre en sociedad, jugando un papel decisivo para la vida y la muerte.

Pese a los intentos inhibidores por reprimir la conducta violenta y fomentar una percepción inclinada a verla como algo degradante, destructivo o dañino; lo evidente es que, cultura y sociedad continúan satisfaciendo sus pulsiones agresivas y las aceptan bajo otras manifestaciones, como por ejemplo: las restricciones de una cultura sobre el propio cuerpo, los sistemas jerárquicos de poder

o el periódico amarillista matutino; un producto de la cultura que nos convoca a ver jocosamente la tragedia ajena y en ese caso la propia.

Este proyecto de investigación/creación se presenta como un medio para comprender esta energía que contiene la vida y que comúnmente conduce a la destrucción, pero que posiblemente a través de la decisión propia de modificar sus fines, puede direccionar su poder hacia la creación. La interacción del público con la obra, pretende conmover sobre la naturaleza humana, haciendo consciencia de su poder y de su posible utilidad desde el campo de lo creativo.

CAPÍTULO 1

OBSERVACIÓN INQUIETANTE, ESCUDRIÑAR EN EL CARÁCTER VIOLENTO

El universo es un río infinito que contiene toda la sustancia viva a punto de volver a lo inanimado y desde allí se mezcla para volver a surgir, recreándose una y otra vez. Esta experiencia de la vida sucede en cada ser, dejando un rastro de su devenir, de los diversos acontecimientos que afronta y el inevitable encuentro con la muerte.

Por tal motivo, se hace indispensable para cualquier existencia contener una potencia primitiva, que está en su transcurso para alentar a los seres vivos batalla tras batalla por la supervivencia, enfrentándose en caóticas relaciones con otros, en las que el poder se impone para dominar una fuerza sobre otra.

Esta construcción de aquella fuerza inherente ligada a lo vivo es el instinto, de acuerdo a la teoría evolutiva de Charles Darwin (1859) todos los seres vivos poseen una fuerza innata que les impulsa para prevalecer la existencia, luchar por el territorio o cazar, es decir, que obedece a unas necesidades primitivas del ser. Esta energía se transforma en lo humano a través de la cultura derivando en las pulsiones; desde la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud (1920) las pulsiones dirigen el ser humano hacia dos vías opuestas: las pulsiones de vida (*Eros*) que buscan prolongar la vida lo que más sea posible y por el contrario las pulsiones de muerte (*Thanatos*) buscan reducir el tiempo para acortarla. Estas últimas pueden derivar en tendencias masoquistas o sádicas que

inducen a retener la vida en el dolor antes de llegar a la muerte y causar la mayor agonía en el propio cuerpo o el de otros.

Se infiere que en la incertidumbre de la existencia, la cultura nos acoge y envuelve con toda la información que en ella se abarca y la condición de la violencia adoptada en el poder humano establece nuevos condicionamientos para someter al ser, incluso desde sus instituciones, como lo menciona el filósofo francés Michel Foucault en su libro “*Vigilar y castigar, el principio de la prisión*” 1975.

En la historia humana y en particular en la versión que el arte presenta, se muestra sin encubrimientos el espíritu de cada época, revelando sus características a través de los medios que utilizan los creadores para ese momento, reconfigurando una mirada del hombre por medio de lo simbólico que permite reconocer y acercarse a una construcción humana, sin duda este enfoque también advierte la permanencia de la violencia en diferentes manifestaciones de la cultura, incluso sobrepasando las múltiples maneras de evitar el curso de su energía.

Es indispensable reconocer las conductas y comportamientos que hacen parte de la existencia, cuestionarse de dónde puede surgir tal motivación que alienta comúnmente a la abundancia de fuerza, su uso destructivo y autodestructivo. Quizás sea una herramienta sociocultural, política y estética como el arte, que invita a entrever este fenómeno desde la creación e intentar tener una relación con esta fuerza que pueda derivar en una sublimación y tal vez, en una transformación de su fin convencional. Por consiguiente, esta propuesta artística indaga la condición humana desde

una interdisciplinariedad de medios que amplíen el espectro de comprensión y en esa medida aumentar la capacidad de intervención, modificación, y probablemente canalización de las pulsiones, las ideaciones suicidas, la sevicia o los mecanismos y estructuras de poder; condiciones de la vida que podrían derivar en otras manifestaciones menos nocivas. De esta reflexión anterior surge la siguiente pregunta de investigación: ¿La condición violenta del ser humano que se manifiesta en comportamientos socioculturales, puede utilizar su misma fuerza y conducirse por vías alternativas como la creación artística, que no implique la destrucción o la autodestrucción?

Y las siguientes preguntas derivadas de ámbitos específicos:

¿Cuál es el origen de la condición violenta del ser humano?

¿Las manifestaciones culturales y sus configuraciones evidencian una violencia humanizada?

¿La energía de un acto violento puede transformarse para conducirla o enfocarla a la creación artística?

1.2 OBJETIVOS.

1.3.1 Objetivo general

Indagar en la condición violenta del ser humano a partir de una serie de acontecimientos e imágenes apoyadas por perspectivas teóricas que permitan generar el material conceptual y estético para realizar un proceso de transformación de dicha fuerza y disponerla al servicio de la producción artística.

1.3.2 Objetivos específicos

- Estudiar distintos referentes teóricos que soportan el conocimiento acerca de una condición violenta del ser humano y complementarlos con otras referencias.
- Realizar un proceso de acercamiento a ciertos acontecimientos e imágenes de la violencia humana (de lo global a lo nacional) que permitan reflexionar sobre el papel de esta en la cultura y la vida del hombre.
- Ahondar desde el arte las formas y la manera de interpretar la condición violenta del hombre, deviniendo la reflexión en actos y procesos que permitan transformar, desde la creación, los fines destructivos de la violencia.

1.3 DESDE LA AUTOREFERENCIA SE ABRE CAMINO HACIA LA INDAGACIÓN INCIERTA

Esta investigación ha sido potenciada a través de la exploración interdisciplinaria de las expresiones artísticas, permitiendo un acercamiento íntimo a su objeto de estudio desde diferentes medios como la *performance*, el dibujo, el grabado, la pintura, la fotografía, la escritura, la escultura, entre otros. A continuación, se adjunta algunas imágenes del proceso creativo hasta ahora elaborado:



Red face. Fotografía: Carlos Henao



Monólogo Ay días Chiqui de José Manuel Freidel 2013 - 2019

Dirección: Juana Valencia. Performer: Camilo Ortiz (Altocalcifilico)



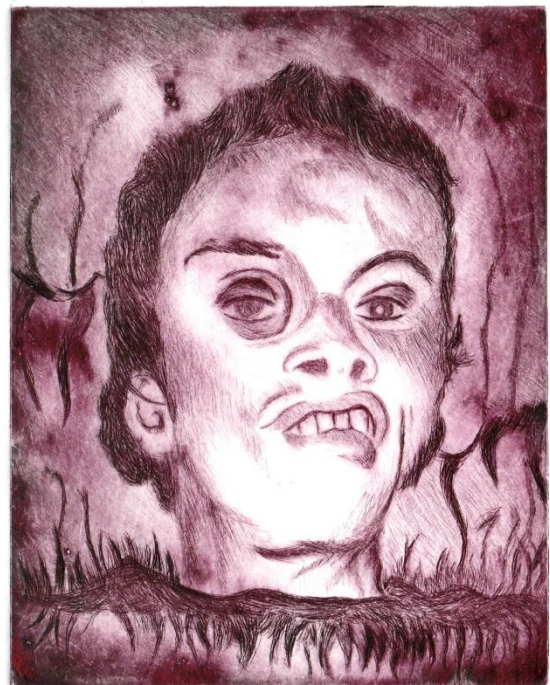
Performance Ruge el rojo, 2016 – 2018

Cofradía Danza y Teatro Experimental

Retrato de un N.N. asesinado en la calle, 2016

Grabado en punta seca

15.5 x 23.5 cms





Cruz y ficción, 2018

Serie en técnica mixta

35 X 48 cms

Estas imágenes son apropiadas, ya que en ellas hay una carga que puede encajar en expresiones de violencia. Es indispensable como artista y creador, reflexionar este proyecto ahondando desde otras perspectivas el tema, observar sus manifestaciones, sus imágenes icónicas, para tener una lectura más amplia y construir un discurso interdisciplinario que sea un equilibrio entre la teoría y la práctica.

El interés sobre la violencia siempre ha estado y ciertamente el arte ha propiciado un cambio en la manera de vivirla y percibirla desde la creación, posibilitando nuevos encuentros con mi condición violenta y humana que no impliquen daño hacia los otros, el afuera o hacia sí mismo.

1.3.1 Antecedentes

Debido a la frecuencia de estudios e investigaciones sobre la violencia en Colombia, es necesario hacer un filtro para seleccionar los más cercanos a los intereses de este proyecto; desde el aspecto nacional y regional, considero apropiados los siguientes estudios avanzados:

Castaño, E. Avella, A. Arango, A. Sánchez, C. (26 de septiembre de 2015) Artículo: *La imagen en el contexto de la violencia en Colombia: un acercamiento a distintas perspectivas*. Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas. Volumen 11- Número 1. Universidad Pedagógica Nacional.

Grupo de investigación “Arte y Cultura”. (2011-2013) *El arte como archivo, el otro como testimonio, el artista como testigo*. Investigación. Departamento de Humanidades e Idiomas de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Silva, J. (15 de junio de 2012) *La violencia en Colombia: una perspectiva desde el arte*. Facultad de bellas Artes y humanidades. Universidad Tecnológica de Pereira/ COLCIENCIAS Colombia.

1.3.3 Marco Teórico

Teoría de la evolución por Charles Darwin propuesta en su libro “*El Origen de las especies por medio de la selección natural, o la preservación de las razas preferidas en la lucha por la vida*” 1859. Esta teoría permite evaluar la condición violenta desde el estudio biológico y evolutivo de las especies, evidenciando características instintivas donde los organismos compiten y quienes consigan adaptarse mejor, logran mejores recursos. Esta primera instancia de la violencia es

necesario comprenderla para aproximarse a la complejidad desde el ámbito humano en relación con el lenguaje.

Teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, en especial las cuestiones que obedecen al planteamiento de las Pulsiones de vida y pulsiones de muerte, en su libro “*Más allá del principio del placer*” 1920. El autor hace referencia a dos pulsiones que constantemente se manifiesta en el desarrollo de la vida de cualquier sujeto, estas pueden presentarse de manera consciente o inconsciente. Eros/ Thanatos- Vida/ Muerte son pulsiones contrarias en las que se debate el ser humano; Eros que busca enriquecer y preservar la vida y Thanatos que, al contrario, busca acortar y destruir la vida. En particular, el aspecto que se refiere a las pulsiones thanaticas sirve para analizar aspectos indispensables en la construcción de los deseos violentos y las conductas agresivas de los individuos.

Filosofía de Michel Foucault desde “*Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*” 1975. Este estudio aborda las construcciones culturales para dirigir el poder, la imposición de las normas sobre los cuerpos para regular y controlar los comportamientos sociales, en un sometimiento de la autonomía del ser, creando multiplicaciones, masificaciones repetidas de sociedades controladas por las instituciones del poder y sus dirigentes a cargo.

Complementos para el marco teórico: “*Elogio del látigo. Una historia cultural sobre la excitación*” por Niklaus Largier, 2004. Se aborda una extensa historia sobre la práctica de la flagelación en distintos contextos de la humanidad, pasando por diversos usos, como las medidas terapéuticas, la autoflagelación en busca de la santidad o la erotización en actos libertinos; sin duda

son procedencias que parecen no tener una relación, pero el autor muestra como esta escenificación del dolor que representa la flagelación, en cualquiera de sus usos tiene una esencia en su práctica ritual que conectan todas sus manifestaciones. Esta historia nos lleva a recorrer estas transformaciones y sus diferentes fines.

“Todos los cinco sentidos. El teatro del misterio orgiástico”- 1993. Se trata de un tipo de manifiesto artístico escrito por el artista Hermann Nitsch, publicado en el libro Estudios sobre performance coordinado por Gloria Picazo. Nitsch fue integrante del movimiento “Accionismo vienés” de mediados de los 60s. En este artículo propone una transgresión a los aspectos normativos e inhibidores de las pulsiones de muerte, buscando a través de acciones colectivas, ritualizar prácticas sangrientas, de sacrificios y ruido ensordecedor, en la que tanto espectadores como participantes se sumergen en una atmósfera caótica, que altera y libera toda esa energía violenta reprimida.

“Arte y violencia en Colombia desde 1948”. Por Gloria Zea. Museo de Arte de Moderno de Bogotá. 1999. En él se reconoce la labor y compromiso de los artistas colombianos con el tema de la violencia, las diversas miradas del asunto, las influencias del exterior en la plasticidad de las obras, la transformación de las artes en el territorio, así como un análisis de diferentes disciplinas como la pintura, el teatro, el cine o la literatura. Acompañado de una cronología de la violencia, que permita leer aquellos cambios en el arte y la observación de los artistas sobre estos sucesos.

“Luchando contra el olvido”. Investigación sobre la dramaturgia del conflicto. Investigador: Enrique Pulecio Mariño. Ministerio de Cultura de Colombia, 2012. Esta investigación se enfoca

en analizar una serie de procesos y creaciones en el teatro colombiano, que han constatado en sus dramaturgias los hechos violentos a causa del conflicto armado interno del país. El libro introduce unas reflexiones sobre la condición violenta del ser humano y se enfoca en las condiciones particulares del contexto colombiano.

1.4 ESTRATEGIA Y METODOLOGÍA DE ANÁLISIS

1.4.1 Técnicas de recolección de información.

Este tipo de proyecto tiene una metodología interpretativa, lo que supone una observación de la cotidianidad detallada sobre los aspectos del tema investigado, ya que en los hechos más habituales existen indicios de la búsqueda en la investigación.

Para esta observación se cuenta con un diario de campo o bitácora, que se emplea desde el momento en que inició la investigación y permite llevar un registro de este proceso de indagación; en él se incluyen ideas del momento, frases, citas de libros, artículos o de alguien, hechos de la realidad, dibujos, ideas, entre otros.

Las entrevistas y salidas de campo serán utilizadas para ampliar las percepciones sobre el tema, ya que es necesario trascender la postura propia frente a él y permitirse una renovación de las ideas, para luego reflexionar y llegar a otras conclusiones. El registro fotográfico es un elemento adicional que brinda alternativas a la recopilación de información, pues desde la fotografía se

puede crear piezas. También se utilizarán elementos artísticos como el dibujo, el collage, la pintura, la escultura, la *performance* entre otros.

1.4.2. Recursos complementarios.

Como parte del proceso de formación en artes visuales, actualmente realizo la práctica pedagógica, en convenio con la Secretaría de Cultura de Pereira en el área de artes vivas, proponiendo el laboratorio de creación Imaginarios de violencia: cuerpo, acontecimiento y arquetipo; espacio para compartir apreciaciones desde la creación sobre la violencia humana. El laboratorio de creación, espera generar en sus participantes una aproximación a tal condición que se ejerce en las prácticas humanas. El proceso se propone desde el trabajo interdisciplinario, a partir de referencias teóricas, conceptuales, estéticas y actividades prácticas como textos, dibujos, collages, cartografías, fotografía y video, para estimular la reflexión y creación colectiva. Estas experiencias con otros creadores pueden concebir nuevas formas de percibir el tema de estudio, tomar otras referencias y además, devenir con el colectivo en la creación de un *videoperformance* individual, que posiblemente será la última pieza de la instalación del proyecto de grado.

Además, se cuenta con la disposición del investigador para llevar a cabo esta labor minuciosa de observación y análisis, acompañado del director del proyecto en la investigación, la revisión del anteproyecto, las recomendaciones, sugerencias y aportes para complementar las búsquedas personales.

También se debe tener en cuenta, las personas que permitan las entrevistas y quienes en salidas de campo se refieran al tema, además, todas las personas que aporten al proceso investigativo desde una conversación, hasta un acto que se aprecie en público.

CAPÍTULO 2

PERSPECTIVAS DE LA VIOLENCIA

Este proyecto de investigación en artes se presenta en medio de una multiplicidad de propuestas nacionales y globales, que muestran diferentes posturas para reflexionar sobre un comportamiento de la vida cotidiana que muestra rasgos incorporados de una consciencia primitiva. Esta ampliación de miradas sobre el tema de estudio evidencia un afán por comprender el origen, las razones, las manifestaciones, los gestos y las transformaciones de la violencia; se trata de escudriñar en la naturaleza misma del ser humano, considerando su desenvolvimiento en sociedad, las características culturales que se establecen, la proyección simbólica y estética del lenguaje.

Abordar este tema para proponer nuevo conocimiento es completamente un reto, pues en la historia se ha registrado un gran espectro de perspectivas para analizar la violencia; por tal razón el ejercicio inicial pretende ubicar los aspectos que son relevantes y pertinentes en la investigación, enfocándose en algunos momentos realizando un recorrido histórico que permita visionar el panorama del objeto de estudio.

Para iniciar, se hace elemental considerar el origen etimológico de la palabra Violencia y así profundizar en su concepto; sin olvidar lo cambiante de la significación de las palabras en el uso que le dan las personas con el tiempo. Violencia es una palabra del latín que proviene del verbo “*Violentia*”: cualidad de *Violentus* (Violento), que se divide en “*Vis*” que significa fuerza y

“*Olentus*” que significa abundancia, desde esta definición se observa la violencia como una acción que implica la potencia de una fuerza, es decir, de energía. La génesis de la palabra y su significado están sujetos a interpretaciones que pueden alterar su sentido original, por lo tanto, se debe tomar la violencia en tal caso, como un fenómeno de constante transformación y resignificación.

Entonces, partiendo de una postura neutra se busca estudiar algunas perspectivas de la violencia, desde investigaciones teóricas, procesos creativos y/o estudios culturales, que den cuenta de las interpretaciones, conexiones, redes conscientes e inconscientes. Esta apertura a la amplitud de opciones deriva en la decisión de acoger posturas interdisciplinarias que desconfiguren una posición rígida y estática de la violencia, pues se trata de un comportamiento vivo, que prevalece en la existencia a través de múltiples mutaciones.

Como soporte central se toman un fragmento de las teorías y pensamiento de tres autores que existieron en épocas distintas y por tanto, dieron lecturas distintas sobre la violencia; en primer lugar se aborda una parte de la teoría evolutiva del biólogo inglés Charles Darwin, específicamente sus consideraciones en el tercer capítulo *La lucha por la existencia*, de su libro *El origen de las especies* de 1859. En segundo lugar, se hace un breve acercamiento a la teoría psicoanalítica del psicólogo austriaco Sigmund Freud, sobre las pulsiones de vida y pulsiones de muerte, conceptos que introduce en su libro *Más allá del principio del placer* de 1920 y en tercer lugar se revisan los conceptos de estructuras y mecanismos de poder del filósofo francés Michel Foucault, conceptos que menciona en su libro *Vigilar y Castigar, Nacimiento de la prisión*. Como complementos a esta

base de estudio se analizarán otros textos, obras de arte, películas y documentales, entre otros, que se referencian más adelante.

La primera duda que sobrevino en el proceso de indagación fue sobre el sentido original de tal manifestación de la vida, qué implicaciones primarias existían en tal comportamiento con actos tan decisivos para el desenvolvimiento del ser humano y por consiguiente se concluye ahondar sobre el conocimiento teórico que en sus fundamentos haga mención de la condición de violencia en la vida. En esta medida la teoría evolutiva del biólogo inglés Charles Darwin a mediados del siglo XIX, aborda el transcurso de los cambios evolutivos en las manifestaciones vivas del planeta, entretejiendo la biodiversidad en procesos similares de adaptación, supervivencia o instinto.

2.1 LA LUCHA POR LA EXISTENCIA

Esta perspectiva enfocada en reconocer al organismo vivo en un devenir de estímulos exteriores que le impulsan a transformarse, se considera el punto de partida del componente teórico del proyecto tomando solo una fracción dentro de todas las implicaciones de la teoría evolutiva; se escoge entonces, el libro El origen de las especies de 1859 y en particular, el tercer capítulo La lucha por la existencia, pues en esta sección Darwin observa aquellos comportamientos que se dan en los seres vivos inherentemente, llevándolos a encontrarse con los otros en caóticas relaciones de lucha, ya sea por la supervivencia, defender un territorio o cazar para alimentarse; instintos primarios para conservar y prevalecer la vida.

Se debe tener en cuenta que esta teoría no se dirige específicamente a lo relacionado con el ser humano, por el contrario es tomado este como una especie más que hace parte de la gran amplitud de formas de los seres vivos, es decir que cualquier afirmación que se de contiene características del surgimiento y movimiento que ha tenido la vida, definiendo rasgos y comportamientos propios, instintivos y arcaicos, incluso como mecanismo apropiado en el flujo natural de la vida para potenciar una especie a partir de su gran cantidad de especímenes, “Como de cada especie nacen muchos mas individuos de los que pueden sobrevivir, y como en consecuencia, hay una lucha por la vida, que se repite frecuentemente” (1859. p.5). En esta aclaración se enuncia la importancia que tiene el encuentro desde la lucha entre los individuos, lucha que bien puede ser entre seres de la misma especie o de otra, pero que, al parecer eleva al más fuerte en la medida en que potencia sus habilidades para sobrevivir.

Una interpretación de esta escena repetida infinidad de veces en el planeta, la recrea el cineasta estadounidense Stanley Kubrick en su película *2001: una odisea en el espacio* de 1968, pues en el inicio de la pieza se muestra en un paisaje árido a un grupo de primates que se enfrenta por un territorio donde hay una charca, ganando este enfrentamiento uno de los grupos, en la escena siguiente uno de los primates escarba los restos óseos de un animal y en ese instante surge una idea con esos huesos, la extensión de una herramienta que potencia su misma fuerza, pues ahora su cuerpo es más duro, puntudo o afilado llegando a ser mortal como arma en una lucha contra otros seres. (Imagen 1).



1. 2001: una odisea en el espacio - Stanley Kubrick, 1968.

Estas escenas que han constituido la naturaleza de la vida han dejado sus rastros marcados en los períodos más antiguos de la historia, en representaciones gráficas que el ser humano utilizó en búsqueda de la comprensión del mundo y de su propio lenguaje creciente. Son imágenes que se reconocen por su conexión ancestral con la esencia de lo vivido, por ello, las pinturas rupestres muestran realidades de hombres y mujeres primigenios que descubriendo nuevas habilidades, constataron sus maneras de vivir plasmando los actos que configuraban sus costumbres, entre estas prácticas, cabe mencionar las múltiples pinturas de la escena ritual de cazar animales para comer, sobrevivir y continuar la existencia (Imagen 2).



2. Pintura rupestre en las montañas de Drakensberg.

Estas condiciones de la naturaleza incluyen los enfrentamientos entre especies como un acto vinculado a las razones más profundas del curso de la vida, incluso asumiendo que “cada uno de los seres orgánicos puede decirse que está esforzándose hasta el extremo por aumentar en número, que cada uno vive merced a una lucha en algún período de su vida, que inevitablemente los jóvenes o los adultos, durante cada generación o repitiéndose a intervalos, padecen importante destrucción” (1859, p.57); la contemplación de la naturaleza debe permitir observar toda su complejidad, entendiendo que incluso los animales que producen sensación de ternura, se están alimentando de otros seres vivos y así, causando constante destrucción.

Sin embargo, para Darwin en su teoría evolutiva, la mayor lucha que se dan por la existencia proviene del encuentro entre rivales de una misma especie “pues frecuenta las mismas regiones, necesitan la misma comida y están expuestos a los mismos peligros” (1859, p.63-64), además de compartir unas semejanzas en sus costumbres y tener una similitud en sus características fisiológicas.

A partir de esta mirada se aclara más la vía de indagación sobre la violencia; pues el autor señala un aspecto que es de mayor interés para esta investigación, que es el enfrentamiento entre seres de una misma especie; en este caso el enfrentamiento entre seres humanos. Indagar sobre esta condición implica una aproximación al instinto natural de la vida, una fuerza que impulsa a movilizarse y continuar la existencia procurando preservarla.

Considerando que existe una energía inherente a la vida que ha de acompañarla para ayudar a su desenvolvimiento en todo el ciclo vital, se percibe una alteración de este sentido primario en lo que concierne a los comportamientos establecidos en la humanidad. Por tal razón se busca la complementación a esta primera postura que pueda acercar a esta distinción de los comportamientos que se dan en los seres humanos y que crean una renovación de aquel concepto originario de la violencia vista bajo la focalización del instinto.

2.2 PULSIONES DE VIDA Y PULSIONES DE MUERTE

En este camino la investigación se cruza con los aportes en el campo de la psicología, en especial de la teoría psicoanalítica que hace posible indagar sobre los comportamientos del ser humano y su naturaleza como ser pensante que comunica y expresa a través de un lenguaje complejo. El pensador Sigmund Freud ofreció grandes aportes al campo de la salud, la ciencia y la psicología, en esta última introducirá el término del psicoanálisis como rama alternativa, que genera toda una ampliación sobre las consideraciones que en el siglo XIX y XX se tenían sobre los rasgos comportamentales del ser humano.

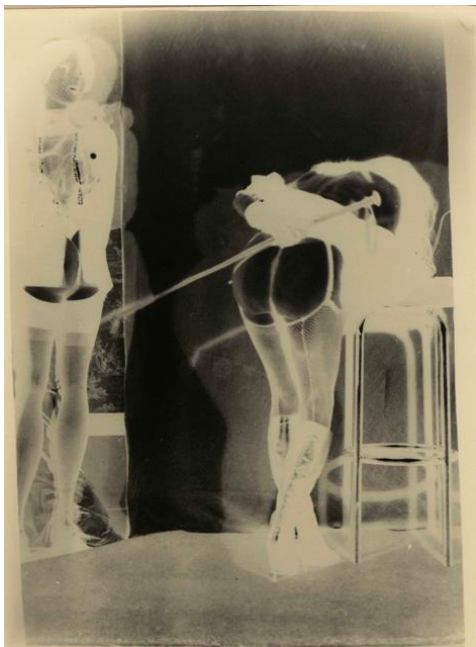
En sus estudios, Freud reconocerá ámbitos del ser humano que para su época son controversiales y rechazados, pues su campo de estudio desde el inconsciente revelará lo profundo de la psique, su capacidad para contener información y la secuencia en todo el ciclo vital de cada individuo. Afirmaciones como la perversión y sexualidad del niño, la estructura fálica como símbolo recurrente en el lenguaje o las pulsiones de vida y las pulsiones de muerte fueron algunos de los grandes aportes que dejó Freud para las generaciones posteriores.

Por estas razones el creador del psicoanálisis contribuye al camino de indagación de la investigación, en especial su hipótesis sobre dos fuerzas que rigen al ser humano; pulsiones de vida y pulsiones de muerte (*Eros y Thanatos*), que introducirá en su libro *Más allá del principio del placer* de 1920. De inmediato se hace necesario un acercamiento a este principio del placer mencionado por el autor como:

“Un funcionamiento primario del aparato anímico y que es inútil y hasta peligroso en alto grado, para la autoafirmación del organismo frente a las dificultades del mundo exterior. Bajo el instinto de conservación del yo queda sustituido el principio del placer por el principio de la realidad, que, sin abandonar el propósito de una final consecución del placer, exige y logra el aplazamiento de la satisfacción y el renunciamento a algunas posibilidades de alcanzarla, y nos fuerza a aceptar pacientemente el displacer durante el largo rodeo necesario para llegar al placer.” (1920, p.4).

A partir de esta concepción del principio del placer, se interpreta el placer y el displacer como agentes psíquicos que movilizan el organismo; por una parte, el placer puede ser peligroso según su dominación sobre el principio de realidad que le mantiene reprimido, obligándolo a pasar por períodos de displacer, sin lograr eliminarlo o renunciar a alcanzar el placer. Además, Freud continúa en este párrafo conectando esa necesidad de satisfacer el placer en relación con el instinto sexual; “*El principio del placer continúa aún, por largo tiempo, rigiendo el funcionamiento del instituto sexual mas difícilmente “educable” y partiendo de este último o en el mismo yo, llega a dominar el principio de realidad para dañar del organismo entero.*” (1920, p. 4)

Por tanto, el principio de placer puede obtener su vía de escape a través del instituto sexual, hasta lograr dominarlo y así, producir destrucción sobre el organismo; ya que el autor manifiesta que estos impulsos instintivos son separados de acuerdo a la unidad del yo por un proceso de represión que reduce o prohíbe su desarrollo psíquico, pero cabe la posibilidad de su satisfacción por caminos indirectos que llevan a producir en lo que anteriormente era placer, la sensación de displacer; es decir que la satisfacción del placer que no puede ser sentido por su estado de represión solo halla salida a través del displacer. Cabe resaltar que puede existir una relación directa o indirecta con las prácticas contemporáneas del BDSM¹, pues en estas el cuerpo es intervenido desde los placeres y sensaciones eróticas que comúnmente se perciben como dolorosas y otras prácticas como los rituales de autoflagelación religiosa que se leen como extremistas, pero para quienes lo performan existe una conexión espiritual a través de este acto sangriento; tal vez pueden tener una estrecha vinculación con estas manifestaciones de displacer (Imagen 3 y 4).



3. Autorretrato con látigo - Pierre Molinier.



4. Celebración del Ashura en Sadr, Irak.

¹ Las siglas BDSM alude a un conjunto de prácticas eróticas que incluyen experiencias sensoriales diversas para el autoreconocimiento del carácter sexual del cuerpo. Bondage, Disciplina, Sumisión y Masoquismo son categorías que encierra una ideología que explora la corporeidad a través de otros elementos, juegos de roles, fetichismos y parafilias.

Estos instintos que menciona Freud tienen su origen en las primitivas tendencias del organismo vivo que le ayudaron a transformarse para sobrevivir a los estímulos exteriores, a recrear mutaciones necesarias para su curso vital y aumentar su rodeo para alcanzar la muerte; el primer instinto procura por volver a lo inanimado, pues se debe tener en cuenta que “La meta de toda vida es la muerte” (1920. p.24). Así pues, se establecen unos instintos de conservación en contradicción a servir para llevar al ser hacia la muerte, también se mencionan aquellas células germinativas del comienzo de la evolución que se oponen a la muerte de la sustancia viva y buscan prolongar la vida a través de la reproducción de individuos, estos son los instintos sexuales de conservación o de vida.

Desde esta instancia Freud se refiere a una dualidad opuesta entre los instintos, pues “uno de los grupos de instintos se precipita hacia adelante para alcanzar, lo antes posible, el fin último de la vida, y el otro retrocede, a llegar a un determinado lugar de dicho camino, para volverlo a emprender de nuevo desde el punto anterior y prolongar así su duración” (1920. p.26), se puede aludir a una fluctuación de energías opuestas, que se mantienen en una relación natural que perdura en el ser humano como manifestación de sus más originales tendencias evolutivas. A los instintos sexuales de conservación que buscan prolongar la vida lo más que se pueda, cuidar y preservar su ciclo se les conoce como pulsiones de vida, *Eros* y los instintos de volver a lo inanimado y acorta la vida lo más posibles se les denomina pulsiones de muerte, *Thanatos*.

Freud en esta declaración del la ambigüedad en la que navega el ser, también introduce el pensamiento y la concepción de otro investigador; el biólogo alemán August Weismann quien

desde el campo de la biología brinda nuevas hipótesis que complementan incluso, la teoría evolutiva de Charles Darwin, ya que Weismann hace una división en la composición de la sustancia viva; en una mitad mortal y otra inmortal. Esa primera mitad mortal se refiere al cuerpo en su sentido mas físico, a la que el biólogo llama *Soma*, que es el que esta sujeto a la muerte, pero la otra mitad esta compuesta por células germinativas que son elevadamente inmortales, pues tiene las cualidades que les permiten sobrevivir a la muerte del soma y rodearse de uno nuevo. Weismann describiendo esta actuación de la vida “considera morfológicamente la sustancia vida, reconoce en ella un componente destinado a la muerte, el soma, o sea el cuerpo despojado de la materia sexual y hereditaria, y otro componente inmortal, constituido precisamente por aquel plasma germinativo que sirve a la conservación de la especie, a la procreación.” (1920. p.29), hipótesis fuertemente vinculada a las consideraciones de Freud respecto de los instintos sexuales de conservación, familiares a las células germinativas y este instinto *Thanatico* de volver a lo inanimado más vinculado al soma, conceptos que han ido evolucionando como el conocimiento mismo y dejan descritas características del cuerpo que permiten entrever la complejidad del ser humano.

Es tal la afinidad de ambos instintos que en los rasgos más simples de la vida humana se reflejan estas pulsiones, el mismo autor nos advierte sobre la polarización del amor objetal; “la del amor (ternura) y odio (agresión)” (1920. p.36), y en las múltiples experiencias humanas influenciadas por esta dualidad de la psique. Es pertinente señalar que Freud menciona esta relación entre ambas dualidades, pues el instinto sexual tiene un componente sádico, que bien puede surgir en cualidad de perversión y dominar el instinto sexual, es decir de Eros, que puede establecer esta ambivalencia del amor odio de la vida erótica, que puede verse plasmado en diversas practicas humanas desde

las fijaciones obsesivas, hasta la perversión y sadismo que se ejerce bajo los métodos de tortura para dar muerte a un cuerpo, mecanismos y estructuras reales y simbólicas pensadas para el ritual de la fuerza destructora del ser humano, que en este acto, puede obedecer a la satisfacción de una pulsión primaria (Imagen 5).



5. Método de tortura en la Edad Media “la pera de la angustia”.

Por lo mencionado anteriormente, la teoría psicoanalítica de Freud nutre el conocimiento sobre el vínculo existente entre esta fuerza primitiva que gobierna en el ser vivo, pero que se condiciona por las mismas experiencias del lenguaje, las complejidades de la psique, alterando este principio instintivo, bajos nuevas inclinaciones de la evolución del ser humano. Serán pues las pulsiones *Thanaticas* las que se refieren a un comportamiento agresivo y de odio, direccionado comúnmente a la destrucción, aunque se tomara solo un fragmento de las extensas consideraciones que tienen estas pulsiones en las realidades e imaginarios del ser humano, por lo tanto se escogen como tema de estudio aquellas implicaciones que se refieren a las relaciones de destrucción entre seres

humanos, pues no se pretende analizar aquellas que apuntan a las afectaciones nocivas de la humanidad con el medio ambiente o la matanza de otras especies de seres vivos.

La condición del ser humano teniendo en cuenta su conformación psíquica y física, alteran su constitución instintiva, considerando una nueva multiplicidad de comportamientos cada vez más complejos dentro de las sociedades y las culturas que adoptan para comunicarse y relacionarse entre si. Puesto que se percibe incompleta la aproximación a esta mirada, la investigación ahonda en un autor que nos pueda dar cuenta de cómo opera estas tendencias o pulsiones *Thanaticas* en el ámbito de la cultura, como se conforma dentro de los hábitos cotidianos del ser humano y puede adquirir otras intenciones y finalidades variadas.

2.3 ESTRUCTURAS Y MECANISMOS DE PODER

Hasta el momento los autores anteriores (Darwin, Freud) dan un visión en primera instancia de las características que definen los rasgos y comportamientos de los seres vivos y en segunda instancia de estas características enfocadas en el ser humano; lo consiguiente es ahondar en estas implicaciones de las pulsiones *Thanaticas* de cada individuo en la relación que se construye con los otros y que se representa bajo aspectos socioculturales que adoptan su condición violenta, dotándole de tecnologías que transforman su consideración inicial. Es por esta razón que se escoge una fracción del amplio recorrido de la filosofía del pensador francés Michel Foucault, en particular sus apreciaciones dadas en su libro *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión* escrito en 1975.

Son bien importantes sus argumentaciones ya que introducirá un conjunto de mecanismos y estructuras que ha diseñado el ser humano para su ejercicio del poder sobre todos los cuerpos; estas implicaciones en la multiplicidad de formas de actuar y operar de los humanos llevan consigo derivaciones de las finalidades o intenciones primarias que tiene la violencia y su imposición de fuerza natural es transformada a su vez, por el poder que se construye desde el desenvolvimiento del hombre y su condicionamiento en la cultura.

Para esta renovación en lo humano se establece una tecnología en desarrollo que busca controlar a los individuos estableciendo infinidad de fronteras, categorizaciones, registros para el sometimiento de los cuerpos y la manipulación de sus fuerzas. Estos mecanismos y estructuras de poder se evidencian en los diversos comportamientos, pero para el siguiente fragmento se tomará la referencia a las prácticas punitivas, todo aquello relacionado a la acción de castigar, pasando por un recorrido de invenciones que ha creado el ser humano para dar paso a la acción de dominar los otros cuerpos, resultando una producción exacerbada de métodos cambiantes; “El castigo ha pasado de un arte de las sensaciones insoportables a una economía de los derechos punitivos” (2002. p.11), que entreteje distinciones de los cuerpos en un lenguaje que establece normatividades para encajar en determinada sociedad, asumiendo sus roles y compromisos impuestos, acuerdos que, a su vez, devienen del proceso evolutivo de la humanidad.

Ahora bien, el arsenal de extensiones con que cuenta actualmente la práctica punitiva conlleva también un conjunto de actores, un ejército de técnicos que tomaran el rol del verdugo; y junto a ellos todas las instituciones que dominan los cuerpos bajo su imposición del poder; es decir que

ahora los vigilantes, médicos, maestros, gobernantes o psicólogos son el nuevo séquito de cuerpos con el poder de controlar, restringir, ordenar y moldear los otros cuerpos para hacerlos más dóciles y útiles al servicio de la gran estructura de poder que contiene la cultura. Obviamente no dejan de existir quienes son verdugos sangrientos y se encargan de ejercer la fuerza de la violencia destruyendo otros cuerpos y esta cualidad de lo agresivo es la que desencadena esta incorporación de nuevos mecanismos y estructuras de poder en el ámbito humano; respecto a esta interpretación, el autor menciona un “momento importante: la antigua pareja del fasto punitivo, el cuerpo y la sangre, ceden el sitio. Entra en escena, cubierto el rostro, un nuevo personaje. Se pone fin a cierta tragedia; da principio una comedia con siluetas de sombra, voces sin rostros, entidades impalpables. El aparato de la justicia debe morder ahora en esta realidad sin cuerpo.” (2002. p .11); condicionamientos que no solo operan sobre el dolor físico del cuerpo sino sobre su propio control de la existencia.

Bajo la noción de esta filosofía se esclarece una brecha entre el primer estado instintivo de la fuerza violenta que deviene en procesos culturales, en campos del poder que gobiernan los cuerpos, operando sobre él como si de una presa para cazar se tratase, conservando todo el ritual de acecho, ataque y vigilancia, en este sentido en el campo de lo político se juega un papel decisivo en este sometimiento, exigiendo de los cuerpos una serie de actos normativos homogéneos. La búsqueda de esta nueva tecnología es la docilidad y sumisión de los cuerpos para atender a los dictámenes de quienes conservan el poder, así que se trata de interacciones donde el cuerpo se ve inmerso en relaciones de dominación y sumisión, pues entre mas manipulable sea este, mayor es la fuerza que presiona para extraer la utilidad productiva; es el caso de la metáfora que representa la pieza de cine mundo *Metrópolis* de Fritz Lang en 1917, donde una gran ciudad futurista se pone en

funcionamiento y mantenimiento a diario, a partir del sometimiento de unos cuerpo trabajadores que yacen escondidos debajo de la tierra, se les exige trabajos forzados con horarios extenuantes para que la ciudad permanezca encendida y en movimiento; esta ficción atraviesa las realidades bajo otras modalidades contemporáneas donde unos cuerpos se ponen al servicio de quienes tienen el poder, se someten a labores extremas como la extracción de recursos naturales en las minas, obteniendo la materia prima para el funcionamiento de la civilización humana actual. (Imagen 6 y 7).



6. Metrópolis - de Fritz Lang, 1927.



7. La mina Serra Pelada - Sebastião Salgado, 1986.

A pesar de lo mencionado, se intuye que los sistemas en lo que se organiza el poder deben tener una contracara de la apariencia nociva de ser un mecanismo de represión y opresión sobre los cuerpos, tomando en cuenta la importancia que tiene la violencia primitiva para la evolución de la vida, este poder debe tener un sentido intrínseco en la evolución de la humanidad, que posiblemente potencie otras movilizaciones hacia la creación, Foucault al respecto nos advierte

“Quizás haya que renunciar a creer que el poder vuelve loco, y que en cambio, la renovación al poder es una de las condiciones con las cuales se puede llegar a sabio. Hay que admitir más bien que el poder produce saber; que poder y saber se implican directamente el uno al otro.” (2002. p .27); se puede interpretar entonces, que el poder no se trata de un mecanismo netamente destructor, porque este también significa saber, es decir, acceso a otro nivel con la utilización de esta misma energía, abundancia de fuerza que potencia el trascender de la existencia.

Ante este consentimiento del poder revela su naturaleza cambiante y moldeable, que indudablemente se ha enmarcado en una tendencia a la regulación de los cuerpos, a su control y dominio, que para llevar a cabo su fin ha inventado extraordinarias piezas para su ejecución, logrando las fantasías más retorcidas de la imaginación humana. Este desbordamiento de violencia exalta su misma finalidad de crueldad con los cuerpos, ya que las fuerzas encontradas se manifiestan en esta ambivalencia de contrarios que se atraen. En esta escenificación del poder y sus partes se refleja cierta verdad, con mayor intensidad; pues de por medio les conecta el dolor.

“De ahí la formidable curiosidad que agolpa a los espectadores en torno al cadalso y de ahí los sufrimientos que ofrece el espectáculo; descifrase en ella el crimen y la inocencia, el pasado y el futuro, lo terreno y lo eterno. Momento de verdad que todos los espectadores interrogan; cada palabra, cada grito, la duración de la agonía, el cuerpo que resiste la vida que no quiere arrancarse; todo esto es un signo.”. (2002. p .44), perspectiva que invita a concebir la transformación de la fuerza arcaica que habita en los cuerpos, bajo otras estructuras que gobiernan el lenguaje y disponen nuevos dispositivos de operación en las relaciones que construyen los humanos.

Sí se establecen leyes para controlar los cuerpos en búsqueda de hacerles más dóciles a las órdenes, sino que además satisfacen una pulsión latente por medio de un mecanismo que ha sido normalizado, también sucede que cuando esas leyes no son atendidas por la sociedad, se da una ruptura en las alianzas y pactos que desequilibran por completo las normativas en las que se movilizan esos cuerpos; en la palabras de Foucault, “Nada vuelve más frágil el aparato de la ley que la esperanza de la impunidad” (2002. p .89), esto deja abierta una cuestión que ha atravesado con mucha fuerza la historia de la humanidad y como colombiano se reconoce que se ha incorporado en los comportamientos más habituales en el territorio; sobre este aspecto se volverá más adelante, haciendo hincapié en la situación que ha cruzado el contexto nacional.

Las perspectivas que proponen esta triada de autores sobre la violencia y su naturaleza cambiante vislumbran unos rasgos que se han definido con el transcurso del tiempo, alterándose en este proceso evolutivo, de reconocimiento, adaptación, complejidad y metamorfosis constante. Ciertamente la intención de acercarse a tales teorías obedece a un motivo de curiosidad por profundizar en la condición violenta, sin la intención de pretender comprender en su totalidad tal fuerza innata al ser humano, sino más bien, transitar en los pensamientos humanos que a través de un recorrido histórico, se entrelazan para alterar la certeza del conocimiento sobre un proceso esencial en la vida, concibiendo las transformaciones que derivan de la condición violenta.

Así que a partir de esta aproximación sobre la violencia desde una dirección teórica, se obtiene un soporte de conocimiento sobre este comportamiento que permite analizar e indagar una serie de acontecimientos e imágenes históricos, teniendo en cuenta en inicialmente los sucesos globales y

luego ir acercándose a la observación de sucesos nacionales, por medio de una ruta cronológica similar a la observación de las perspectivas teóricas. La selección de tales acontecimientos e imágenes se eligen desde un interés personal, teniendo en cuenta los hechos históricos en que se ha fijado el investigador y que conlleva a la realización de esta investigación, pues se considera de gran valor ahondar en los cuestionamientos personales que han provocado una intensidad en su apreciación; se prosigue entonces, con esta observación de la serie de hechos históricos, teniendo en cuenta la revisión de los autores anteriores, pero tomando otras referencias como complemento a estas perspectivas.

CAPÍTULO 3

ACONTECIMIENTOS E IMÁGENES

Detenerse a observar la historia en el constante movimiento acelerado que conforma a las civilizaciones actuales, navegando en miles de años y tener un acercamiento que lleve a especular sobre el origen del hombre en la tierra es todo un desafío; en especial con la información invasiva que amenaza con desbordarse, además la imperante condición capitalista del orden mundial que beneficia a naciones poderosas que se imponen en el territorio de países explotados y la estructura de poder que se refuerza en diferentes niveles y dimensiones humanas seleccionando los cuerpos que debe someter.

Indudablemente hacer esta pausa y permitirse un recorrido histórico por los sucesos que han marcado la humanidad desde la perspectiva de su condición violenta, es también lanzarse a una vertiente infinita de información que es imposible de abordar en una sola investigación, sin embargo el propósito de este apartado es relatar una serie de acontecimientos e imágenes que fueron elegidos, que inicialmente surgen de fijaciones previas a la realización de la presente investigación, motivo inconsciente que impulsa a abordar el tema del proyecto; es por esta razón que estas imágenes contenedoras de violencia explícita, son sucesos reales difíciles de observar y comprender. Las principales fuentes de información sobre este contenido fueron blogs, plataformas de video o redes sociales en donde constantemente se actualiza el contenido, ofreciendo sorprendentes escenas de actos suicidas, decapitaciones, fusilamientos, ente otros; algunos de los archivos web más visitadas son: www.lamazmorradelogrotesco.com.blogspot, un

blog que ha cerrado, con material variado en categorías que incluían *Gore*² como son, accidentes, asesinatos, suicidios, descomposición, parafilias o fetiches, además habían otras categorías como el arte relacionado a esta temática y además una entrada nombrada ciudadanos ejemplares, que por lo general le titulaba una frase sarcástica en torno a un hecho trágico, de manera que cuando se cliqueaba sobre la noticia, se abría la verdadera historia generalmente aterradora.

En una ocasión en esta categoría el título era Tres hombres y un martillo, que de inmediato llamó la atención, al abrir la entrada se descubre una historia real de tres jóvenes ucranianos en el 2009, que se convierten en autores de decenas de asesinatos en menos de un mes, esta lista incluye un *Video snuff*³, en donde asesinan a un hombre desconocido que conducía por una solitaria avenida, acribillándole con un martillo, acto que da nombre al vídeo con el cual pretendían ganar dinero en webs especializadas en esta industria, probablemente más difundida en la *Deep Web*.

A través del blog de la mazmorra de lo grotesco, se accede a una plataforma de video donde se suben a diario registros de contenido gore, lo particular de esta plataforma es la inmediatez de subida de información y su gran cantidad de registros recopilados. <https://theync.com/> es una plataforma que se encarga de enseñar material sin censura de actos humanos perversos y violentos,

² El Gore se refiere a una tendencia estética fuertemente vinculada a lo sangriento y violento, comúnmente utilizada en la producción cinematográfica, pero con el tiempo se adopta a otros medios como la moda, fotografía, la literatura entre otros. Se caracteriza por su representación explícita de lo visceral expuesto y desbordado en imágenes que aluden al dolor ejercido sobre el cuerpo.

³ El *video snuff* es un término utilizado para clasificar filmaciones a finales de los 70s, originalmente de películas que contenían actos de muertes atroces tales como decapitaciones, desmembramientos, heridas mortales, golpizas entre otros que parecían ser reales y no ficticios. Con el tiempo el término integro una serie de videos caseros que incluían torturas en los cuerpos victimas hasta darles muerte.

así que allí se cruza la pornografía con escenas grotescas, pasando por videos caseros de asesinatos, capturas de cámaras de seguridad, hasta videos de alta definición del grupo islámico ISIS, que se componen con ambientación sonora, diferentes ángulos de la cámara y diferentes escenarios para torturar y dar muerte a sus prisioneros.

Toda aquella información conformaría el interés primario por sucesos dramáticos que derivan en ciertas tendencias agresivas en la interacción con otras personas, situaciones que ponen en riesgo la vida y que se buscan asentar o aplacar buscando una solución a este conflicto personal. En la investigación se hace uso de esta inicial recolección de acontecimientos e imágenes complementándose con un recorrido histórico atravesando épocas de continua transformación en donde prevalece un signo que advierte de la permanecía de la violencia en las relaciones humanas.

Esta moldeabilidad ha definido a la violencia, abordando distintos procesos históricos que dan cuenta evidentemente de las conexiones existentes entre situaciones que superficialmente están desligadas. La ruta que se emprende consiste en tener una secuencia cronológica dividida en dos instancias: primero se abordan contenidos globales, y luego se indaga sobre el contexto nacional desde su conformación como República de Colombia; indudablemente para hacer este recorrido se debe ser breve, sin la intención de trazar una línea histórica completa, sino más bien abordar algunos momentos que permitan observar cómo los sucesos de violencia han conformado la historia de la humanidad.

3.1 LA FUERZA VIOLENTA MARCANDO LA HISTORIA HUMANA

Anteriormente se mencionaron las pinturas rupestres, primeras evidencias de la dimensión simbólica del hombre que le sirvieron para representar sus múltiples experiencias en sus orígenes. Aunque en las imágenes se muestra esta relación instintiva de caza, es también en este período de descubrimiento en el cual el hombre se enfrenta a otros hombres por adueñarse de un territorio o saquear los recursos de otros grupos, actos que se despliegan en múltiples esferas de la actualidad, incluso estas interacciones y luchas definen al vencedor y al derrotado, dándole a cada ser una posición jerárquica de acuerdo a su desempeño. Comúnmente esta división se realiza por jerarquías que benefician a los más fuertes o poderosos brindando recursos por su superioridad; en esta instancia el poder no solo concluye en una lucha física, sino más bien en las relaciones que establecen los humanos para asumir roles dentro de una sociedad que la pone en movimiento, llegando a conformar ciudades con personas que asumen cargos y empleos para su beneficio personal, que también pueden contribuir a la formación de la cultura y establecen el sistema que los sujeta.

En este caso se pueden, contar como rastro de un gran posicionamiento cultural, las monumentales construcciones de la civilización egipcia que se erigen durante siglos como huellas del poder del antiguo pueblo a pesar de las inclemencias del clima y el tiempo; la emblemática vista de las tres pirámides de Giza y La gran esfinge en medio del paisaje desértico, evocan los vestigios de lujosos escenarios en donde desfilaban faraones recargados de joyas de dorado resplandeciente, elevados como dioses en medio del pueblo a su servicio. Si bien por mucho tiempo se ha esparcido la idea de que en el antiguo Egipto practicaban la esclavitud, actualmente se afirma que la esclavitud no fue la manera en que se utilizó la mano de obra de los trabajadores que levantaron estas gigantescas

construcciones, se presume incluso que bajo estas grandes cámaras funerarias yacen los restos momificados de obrero favorecidos en su vida y muerte por este rol. Sin embargo, sí se lee claramente un sistema de valores desde la superioridad de los dioses, algunos hombres, y también los roles más subordinados de la sociedad; esta situación no es propia de la civilización egipcia, pues el poder surge en las características primitivas del hombre en épocas arcaicas.

Fuerza y poder se entremezclan derivando en una enorme potencia para resaltar en lo masivo asumiendo una superioridad operando sobre las entidades más débiles, aunque no siempre el poder se establece desde el mal, comúnmente se utiliza su energía e influencia para mantener en control los cuerpos; tomando en cuenta a dos grandes civilizaciones que se gestaron en la antigüedad occidental como son la Civilización Griega y posteriormente el Imperio Romano, allí se dan dos versiones de la violencia que parecen ofrecer a intereses distintos, por una parte los griegos mantienen una subordinación a los mandatos de sus dioses, pero también entran en juego otros seres híbridos que tienen un componente de divinidad y humanidad que los convierte en superiores a los hombres mortales, ordenando un nuevo sistema de relaciones, sin duda su relación con la violencia fue intensa, pues brinda una versión poética a través de la creación del género literario de la tragedia, narrativas que recreaban escenas donde el ser humano se veía enfrentando a los mayores sufrimientos desencadenados en increíbles sucesos de muerte; uno de los propósitos de este género era por medio de la ficción trascender la depresión y desolación que queda después de la tragedia. Otro acontecimiento destacable en la Grecia antigua es la muerte del reconocido filósofo Sócrates, que no obedeciendo los designios de los dioses fue sometido a condena de muerte bajo el método de envenenamiento por cicuta, a pesar de sus influencias para tener acceso a salir ileso de esta situación, Sócrates prefiere asumir su condena y no renunciar a su posición. Es

aquí que el poder se manifiesta en todo su esplendor, pues en esta civilización no se puede estar por encima de los dioses, de lo contrario, pagará siendo juzgado en el mundo de los mortales.

En cuanto al Imperio Romano si es notoria su ambición por adquirir el poder frente a otras sociedades antiguas, incluso sus grandes logros arquitectónicos buscaban elevar su apariencia en comparación a los otros, pero lo que más hará destacar y generar respeto por este imperio es su brutalidad en lo que concierne a la tortura humana, pues con un ingenio absoluto crearon dispositivos para llevar a cabo los planes más perversos que recuerdan la maldad que habita en el ser. El Coliseo Romano, que se sostiene en ruinas hasta la actualidad, fue el escenario donde se exhibieron luchas mortales de gladiadores destinados a enfrentarse en un juego que termina en la muerte sangrienta, vanagloriada por una multitud que espera el instante de choque o la herida de la que brota sangre del cuerpo. Todo ello se convierte en un espectáculo deleitable para el pueblo y sus gobernantes, quienes alimentaban estas pulsiones cometiendo grandes barbaries, en donde ellos mismos caían por sus adversarios, un juego violento para acceder al poder, un deporte en donde se comprometía la vida.

No todos los emperadores romanos fueron perversos y desquiciados, pero para los intereses de la investigación se mencionarán algunos de los actos de dos de sus integrantes que se caracterizan por ser bastante perversos. Calígula y Nerón tuvieron un parentesco familiar, en primera instancia asciende Calígula al poder después de la muerte de su Tiberio que lo adopta como hijo, quien ya le había enseñado cómo dominar los hombres, una vez en el poder dará rienda suelta a su imaginación (Imagen 8 y 9), instalando grandes estructuras dispuestas a los excesos eróticos y

Thanaticos, escenarios para juegos sexuales y para juegos de muerte, en su mandato Calígula cada vez tendrá ideales más retorcidos como nombrar su caballo senador, cometer incesto con su hermana y matar a cualquiera que se atravesara en sus decisiones, hasta que es atrapado en ese mismo juego, en un complot para darle muerte.

Una generación después asciende al poder Nerón, quien parece querer sobrepasar las actitudes de su tío, pues sus propuestas lo harán pasar a la historia como uno de los seres más tiránicos conocidos del mundo antiguo, ya que resuenan aún su autoría en el asesinato de su madre, el incendio a Roma para volver a reconstruirla a su antojo o la violencia devuelta hacia sí mismo cuando comete suicidio antes de ser asesinado.



8 -9. Calígula - Tinto Brass, 1979.

Seguidamente a la caída del Imperio Romano, el cristianismo se extiende adquiriendo dimensiones brutales con su conquista utilizando como principal estrategia la espiritualidad de las personas, pero también la intimidación y el miedo; al cristianismo se le deben aproximadamente quince siglos de control autoritario, donde se imponía el dogma religioso sobre el conocimiento del hombre. Si bien eran objetivos superficiales de la iglesia acercar al ser humano al contacto con

Dios, enseñar buenos valores para garantizar el bienestar del alma después de la muerte e inducir un sinfín de normas morales para restringir la visión de mundo, pero la realidad de la época medieval es el oscurantismo que la conformó y todo el séquito de dispositivos para la muerte creados en contra de quienes no aceptarían esta ideología y se revelara en contra de sus creencias, es decir, que ser diferente y asumirse por fuera del dogma, implicaba volverse enemigo del cristianismo, por consiguiente se trataba de conspirar sobre el mensaje de Dios y de sus fieles, así que decidían exterminar a cualquiera que para sus convicciones fueran enviados de Satanás; obteniendo de esta época una de las grandes muestras del extremismo religioso, pues a través de las llamadas cruzadas, es decir de las guerras santas que exterminaban a diestra y siniestra a cualquiera que casi por azar se considerase pagano, maligno o simplemente ateo, utilizando un arsenal de torturas que fueron mutando en mecanismos sofisticados que implicaron un refinamiento en las prácticas tortuosas.

La crueldad de sus operaciones se mezcla con una producción de métodos para torturar el cuerpo, una nueva tecnología nace de la creación del hombre, mientras sucede esta ingeniosa maquinaria, bajo este explícito acto punitivo emerge de la clandestinidad la flagelación y autoflagelación como método que guarda gran cercanía con las prácticas humanas antiguas, y diferentes a las de la guerra, ante esta perspectiva el autor Niklaus Largier realiza una extensa investigación sobre la historia cultural que da cuenta de la práctica de la flagelación, acercándose a los discursos que la han incorporado transformando sus intenciones, pero permaneciendo su sentido más esencial que logra sobrepasar las barreras del tiempo, manteniéndose hasta la actualidad. Este aspecto de la naturaleza humana se complejiza, más allá de las finalidades básicas de la violencia, convirtiéndose ahora en relaciones simbólicas a través del poder y los roles del sadismo y el masoquismo.

En este recorrido histórico y cultural se evidencian los diferentes fines con que se ha utilizado el acto de la flagelación, abordando su aspecto religioso en las prácticas de mártires, monjas y santos en búsqueda de un acercamiento a la divinidad, las prácticas eróticas que implementarán su uso para elevar las sensaciones de placer y dolor, que actualmente cobra mucha fuerza en las tendencias de parafilias, fetichismos y especialmente en las prácticas del BDSM (Imagen 10), que se enmarca dentro de una ideología de descubrimiento y exploración del cuerpo. De acuerdo a esta recopilación de experiencias que tejen la cultura de los seres humanos en su relación con las prácticas flagelantes Largier menciona “la flagelación no es sólo una forma de golpear y producir dolor, sino que evoca un horizonte imaginario complicado y confuso, que abarca, junto a los sentimientos mencionados, lo religioso, lo erótico y lo jurídico como sistemas de referencia” (2001. p. 13), articulando esta escenificación de la flagelación, sobreponiendo su sentido permanente y elemental en la construcción humana.



10. Self Portrait with Whip - Robert Mapplethorpe, 1978.

Esa condición elemental que nutre la práctica de la flagelación obedece a su principio escénico, en la disposición de elementos que conforman un ritual, donde asisten el flagelador, el flagelado, los espectadores y una extensión corporal como es el látigo que constituyen un elemento escénico que inscribe una marca en la piel, en su oculta carnosidad cubierta en sangre, que brota de la continuidad de los azotes, creando una atmósfera en su repetición, el sonido que emite el látigo en su encuentro con el cuerpo, en los gemidos del flagelado, en las miradas del flagelante. Incondicionalmente este ritual se da ante la mirada de alguien real o imaginario, incluso cuando el espectador es la divinidad idealizada a la que se le dedica tal acto, permanece presente en el fervor hirviente de los implicados, recreando un acto poético donde la mirada cobra más fuerza que la palabra pues:

“El límite de lo decible se convierte en la verdadera base de la acción la cual consiste en realizar aquello ante lo que la palabra siempre fracasa, aquello a lo que la palabra no puede llegar. Lo que se practica en la superficie y excita los sentidos, la imaginación y los efectos, tiene su base y su pleno significado en la realidad del acto y en la mirada del espectador” (Largier, 2010. p. 27), considerando el poder simbólico que ejerce este acto sobre los cuerpos que lo experimentan. (Imagen 11).



11. Spirit house- dissolution - Marina Abramović, 1997

De cierta manera la flagelación conduce a un estado de transcendencia del cuerpo, pues bajo esta escena se inscriben una superioridad que deriva de la experiencia performativa que resulta de esta práctica, por ello la estrecha relación que guarda con el ascetismo, procurando un acercamiento a la divinidad a través de la propia presentación del dolor o placer que emerge de la flagelación, por ello Largier encuentra la sensibilidad que se visiona desde la percepción personal como un conector entre otras prácticas que parecen desconectadas, pero que también hacen uso de la flagelación en sus rituales. Y si bien existen muchos sacrificios que no implica esta escenificación de la flagelación, quizás se de una relación en ese anhelo del acercamiento a lo supremo y sagrado en los rituales de sacrificios que diversos pueblos ha utilizado como un medio conector con sus adentros, dioses y deidades durante milenios; en este caso se menciona una ceremonia simbólica que realizaban los mayas para ofrecer virtuosas ofrendas a sus dioses, rituales que incluían la propias particularidades del territorio como son lo Cenotes; grandes huecos donde se vislumbran aguas subterráneas que utilizaban para lanzar sus tributos a los espíritus ocultos que habitan bajo tierra, estas incluían a seres humanos, en especial las mujeres jóvenes y bellas en un acto simbólico donde las lanzaba al vacío para el triunfo del pueblo y sus dioses a través del sacrificio.

Es pertinente resaltar esta influencia de los actos violentos en búsqueda de lo sagrado, pero es importante señalar esta fuerte vinculación con lo profano que permanece en lo humano, teniendo en cuenta el ejemplo de Domingo el lorigado, quien conllevó una serie de ejercicios espirituales con cálculos matemáticos para acceder al acercamiento divino, pues:

“Nos muestra, además que el cuerpo no es simplemente parte de un desarrollo jerárquico mediante el cual se busca y escenifica el camino de vuelta a Dios, sino a la vez el lugar de un intercambio simbólico entre lo sagrado y lo profano. Por una parte,

los azotes son una práctica de actualización de la pasión de Cristo, pero por otra parte son contabilizables y forman un equivalente al que se le atribuye el poder de conseguir efectivamente la salvación, o sea, de convertir lo profano en sagrado.”(2010, p. 34), utilizando los instrumentos religiosos para alcanzar su pretensión divina que significa su propia ascensión a través de un acto violento.

Hasta ahora se han recopilado una serie de sucesos que conforman la historia de épocas anteriores, pero que no dejan de significar las experiencias de la civilización actual, sin olvidar que cada época está sometida a unos cambios debido a las costumbres, la tecnología, creencias, ideologías que varían, pero que contienen cierta familiaridad que les hacen compartir rasgos en común.

Sin duda, un gran acontecimiento que marcaría la historia de los pueblos prehispánicos fue el descubrimiento y colonización del territorio ahora americano, que constituyó una de los mayores genocidios de la historia, dejando marcados sucesos que transformarían las condiciones de vida del resto de sus habitantes hasta la actualidad, definiendo un comportamiento de perpetración del dolor en los rasgos culturales a lo largo del territorio, que conlleva a una creación de poderes que procuran la apropiación total de los recursos humanos y naturales, sometiendo los seres a fuertes relaciones de conflicto y ataque. La interrupción de los principios socioculturales de los habitantes de la América prehispánica derivó en un gran exterminio de su población originaria que se vio sometida por sus nuevos habitantes colonizadores asentados en sus tierras, entre tanto las interacciones humanas desarrollaron una simbiosis que afectaría drásticamente el encuentro de civilizaciones, transformando a ambas definitivamente.

Estas implicaciones dejarían secuelas en la construcción de las sociedades, conformando un paradigma de violencia en donde se asentaron diferentes clases sociales, y etnias entre otras; principalmente influenciados por la imposición del clero, en especial del cristianismo sobre las creencias de los indígenas y africanos esclavizados en América. Ante esta situación que se ha mantenido en los pueblos latinoamericanos, la artista mexicana de performance Rocío Boliver, también conocida como “La congelada de uva” realiza su acción “*Close your legs*” en el 2008, que presenta en Madrid (España) como invitada embajadora de la buena voluntad y que en medio de un público acogido en un auditorio, muestra su acción que involucra desplazarse desde su lugar de origen; la artista viaja desde México hasta España por avión, pensando en dar un obsequio por la invitación al país, decidiendo llevar el regalo en su propio cuerpo, dentro de un condón introducido en su vagina. La artista se levanta de una silla y se para frente a una mesa, baja sus pantalones y abre su vagina que hasta el momento permanecía cocida y de allí extrae el condón que contiene un pequeño niño Dios fabricado en porcelana, si bien la descripción de la acción muestra una escena bastante transgresora, la congelada de uva lanza un discurso de reclamo que acompaña su acto, dando cuenta del contexto que lo envuelve y justifica.

Algunas de las palabras de la artista fueron: “*Estuve investigando, claro, no se me fue fácil escoger que traerles, pero después de mucho pensar, creí que sería bueno, pues traerles, regresarles algo que olvidaron algún tiempo atrás. No me fue nada fácil pasarlo por las aduana, todos ustedes saben que si antes había seguridad, ahora, después del atentado a las torres, pues esto se ha complicado. Así que he tenido que usar mi cuerpo para traerlo y se los entrego con mucho entusiasmo sobretodo*”, seguidamente les muestra el obsequio y les dice “*Esto, que olvidaron hace unos años en mi país, pues ha causado tantos estragos que he pensado, que lo mejor es regresarlo*

a su lugar de origen. No solo ha causado problemas en mi país, sino también países vecinos, en países amigos y hermanos. Así que se los entrego, quiero dárselos y pedirles que lo cuiden, que lo guarden y pues no lo anden dejando por todos lados porque realmente causa muchos conflictos. Así que guárdenlo, de repente causa mucho dolor. ¹² (Boliver, 2008) que manifiesta la situación que ha marcado la historia americana.

La noción por ver en la diferencia una amenaza o por consiguiente el blanco de ataque constituye uno de los principios del odio que se siente sobre otras personas, otorgando una valoración negativa a los cuerpos que conformen esa diferencia, que puede estar interpretada en las diversidades raciales, culturales, clases sociales, orientación sexual, de género, religión, entre otras distinciones y categorizaciones atribuidas a humanos que se marginan, excluyen o restringen de ciertas esferas de la sociedad. Este sistema de separación y enemistad es el principal rasgo de cualquier ideología extremista y radical, que se convence de su superioridad frente a otras personas y que se encuentra fuertemente condicionado por una familiaridad con el grupo que acoge a ese individuo, que ya no opera bajo sus propias convicciones, sino bajo los principios de su grupo sin importar si estas causas dañan a otros.

Obviamente los conflictos bélicos se inspiran en potenciar a un grupo sobreponiéndose a sus adversarios, procurando afianzar las diferencias y en cada bando defender su puesto, incluso engegucidos por el poder que desean adquirir, pues en estos combates humanos se dan esencialmente para superponerse a otro grupo, buscando el declive de sus adversarios y el triunfo como símbolo de fuerza superior. Y entre tantas guerras que se han dado entre los hombres por

luchar por el territorio, por imponer una civilización y un modo de pensar, por venganza o por colonización, cabe resaltar en este basto recorrido la situación de conflicto que se extendió durante la primera mitad del siglo XX, que indudablemente desembocó en una serie de sucesos trágicos, de depresión sobre los países que se enfrentaron en la Primera y la Segunda Guerra Mundial, cada una más brutal que la otra, dejando a su paso millones de muertos. Es en este punto cuando se puede dimensionar las facultades violentas que tiene el ser humano, además cuando estas se ven influenciadas por la manipulación y la intimidación pueden albergar grupos masivos de personas dispuestas a pelear por una causa impuesta, pero reconocida como propia.

Existe una vanguardia artística que se encuentra fuertemente ligada a los principios de la guerra llamada Futurismo, corriente italiana de inicios del siglo XX que se anuncia con el manifiesto futurista escrito por el literato y artista italiano Piero Tomaso Marinetti en 1909, quien en su escrito promueve la revelación del hombre, su relación con la industria, la tecnología como avances de su propia evolución, pero empieza a asociar la maquinaria de la guerra y los nuevos dispositivos para el ataque como avance de esa naturaleza del hombre, inclinándose en su reflexiones estéticas a la destrucción manifiesta “IX. Queremos glorificar la guerra única higiene del mundo – el militarismo, el patriotismo, el gestor destructor de los anarquistas, las bellas ideas que matan y el desprecio de la mujer.” (Marinetti, 1909. p. 2).

Para la situación que se vivía en esta época sus apuntes llevaron a varios artistas a integrarse al grupo futurista y seguir los principios de Marinetti que iban de la mano con las del dictador italiano Mussolini, uno de los líderes de la Segunda Guerra Mundial con el movimiento fascista; desde

estas posiciones burguesas los artistas futuristas conformaron grandes avances estéticos que proponían nuevas miradas incluyendo su relación con los conflictos bélicos y la destrucción. Este liderazgo que se adopta para impulsar la violencia tiene catastróficas consecuencias en los conflictos humanos, a veces movilizados por una persona que consigue influenciar los actos y pensamientos en un grupo con la intención de obtener el poder para transformar el supuesto orden, obviamente se añade la responsabilidades de cada uno de los actores, pero se evidencia la capacidad de la fuerza violenta para direccionar intensamente sobre las decisiones de otros, frente a un basto reinado se presenta la figura icónica de los últimos tiempos Adolf Hitler, dictador del movimiento nacionalista protagonizó los acontecimientos de la segunda guerra mundial, demostrando un gran poder en su discurso, carácter y personalidad teniendo un convencimiento en cada uno de sus seguidores, que apoyó en el exterminio de millones de personas, que se observaban como amenazas que debían acabar porque pertenecían a un grupo distinto, a otra categorización de seres considerados inferiores, deshumanizados por un líder y asimilados así, por el resto de sus secuaces.

En los avances de la psicología experimental se consideran los aportes del psicólogo Stanley Milgram en sus experimentos que revelaban ese comportamiento influenciado por la autoridad, aun cuando estos actos no se harían en otra situación. Según la autora norteamericana Martha Nussbaum (2010) se amplían las consideraciones sobre estos procedimientos, añadiendo los experimentos hecho por Solomon Onch de similar indagación en los comportamientos violentos del ser humano. En las imágenes que estructuran nuestra consciencia y el inconsciente se involucra la información sobre el dolor, el odio, la agresión o la destrucción, es precisamente en esta búsqueda y opción por los acontecimientos trágicos de la historia que se llega a los sucesos

ocurridos en Jonestown, también conocido como el templo del pueblo y que muy bien representa esta capacidad para moldear el pensamiento de los demás y alterar las convicciones propias, ya que el protagonista de esta historia es el predicador cristiano Jim Jones, un estadounidense que funda su culto a partir de finales de los años 1950 siguiendo una ideología socialista, que aparentemente buscaba ayudar a los más necesitados y acabar con la desigualdad racial, logrando cautivar aproximadamente 3.000 seguidores. A pesar de esta imagen amigable y bondadosa algunos desertores del culto manifiestan otros comportamientos manipuladores como adueñarse de sus ganancias u obligarlos a dormir poco.

Es en la década de 1970 cuando Jones se vuelve el blanco de la prensa y del estado de San Francisco, ya que empieza a introducir el tema del suicidio como una opción de acto revolucionario que ayudaría a cambiar las condiciones de vida de los afroamericanos en EE.UU, pero las declaraciones de otro grupo de desertores amenazaron su posición, que le llevan a tomar la decisión de ingeniar un plan que nombró el Proyecto Agrícola del Templo de Pueblo, ubicado en Suramérica en la extensa selva de Guyana. En 1974 comienza la construcción del pueblo que más bien es una pequeña aldea diseñada para más o menos 400 personas, pero hasta 1978 había hasta 1.000 personas conviviendo allí. El gobierno estadounidense preocupado por lo que sucedía en Jonestown, envía al congresista Leo, con algunos periodistas y desertores a inspeccionar qué pasaba, a su llegada son atendidos en una ceremonia de celebración que les hace pensar que la gente está feliz, pero alguien le pasa una nota al congresista donde piden ayuda para salir; al día siguiente los visitantes se disponen a viajar pero llevarán junto a ellos a quienes tomen la decisión de irse, mientras se trasladan a la avioneta son asesinados, solo se salvan algunos que logran escapar en la jungla.

El poder intimidador para convencer a sus seguidores, llevó a Jones a decirles que era el momento preciso para actuar bajo su plan de acto revolucionario, induciéndolos a beber cianuro disuelto en jugo de mora, incluso a que los padres les dieran de beber primero a sus hijos y luego suicidarse ellos. El resultado es catastrófico, pues el 18 de noviembre de 1978 mueren 913 personas en Jonestown incluyendo a su líder Jim Jones que no ingiere cianuro, la causa de su muerte fue impacto de bala en la cabeza, que quizás se deba a no querer pasar por una dolorosa muerte, lenta y agobiante, demostrando su percepción de superioridad frente a los demás, a quienes convenció hasta el final de la credibilidad de su actuación, así fueran las razones más ilógicas de seguir, este grupo de personas adoptó la misma postura de su seguidor dándole sentido y poder.

Estos sucesos que enmarcan la historia global, dan paso a definiciones que el ser humano adopta para el desenvolvimiento de la vida, cediendo la atención a ciertas figuras que pueden lograr monopolizar el poder y convertir las sociedades en verdaderas colonias aprisionadas por dictaduras de mandatos autoritarios y aunque no siempre se llega a esta posición, la presión de los agentes seleccionados en el poder se manifiesta en la obediencia de las órdenes del líder, que bien pueden beneficiar el pueblo o por el contrario, relegarlo a condiciones de vida paupérrimas.

3.2 UN TERRITORIO ASEDIADO, ACECHADO Y CAZADO

Personalidades con esta fuerza para dirigir han sobresalido a lo largo de la historia de lo que hoy se conoce como República de Colombia, teniendo en cuenta sus transiciones geográficas desde la colonización hasta la actualidad, pues desde allí procede un fuerte enfrentamiento que ha transformando sus intereses y forma de operar, pero prevalece con una gran potencia; sin embargo,

se repiten ciertos patrones que inician el conflicto como el saqueo de los recursos naturales, la conquista de un territorio, las diferencias políticas que llevan a unos y otros a asumir posiciones de rivalidad, a odiar a quienes no pertenecen al grupo y a dar la vida para darle muerte a los otros.

De acuerdo a esta situación de eterno retorno de la violencia en Colombia, la investigación sobre la dramaturgia nacional *Luchando contra el olvido* realizada por el Ministerio de Cultura indaga sobre la creación de las artes escénicas en el país y su compromiso con los sucesos de violencia que enmarca el territorio, ya que durante generaciones se ha creado esta estrecha relación con los conflictos humanos en el territorio americano, haciendo énfasis en la situación del país se comenta.

“Como hemos observado, la violencia en Colombia no escapa de las determinaciones universales de las fuerzas que han llevado al hombre a enfrentarse con el hombre, pero las formas que han ido tomando bajo el atroz imperio de lo que se ha llamado el conflicto armado en Colombia, han adquirido con el paso del tiempo singularidades tan espeluznantes que difícilmente podemos encontrar parangón en otras latitudes. El horror sembrado en los campos colombianos por los grupos armados conlleva matices y características que han ido creando el aspecto de una barbarie cuyas formas más crueles no la encontramos en otros países.” (Pulecio, E. 2012, p 28).

Comprendiendo este estado en el que se sumerge el país se mencionan algunos sucesos de violencia en el país, dando cuenta de los mecanismos para dar muerte y obtener empoderamiento, no solo en lo que se refiere al conflicto armado interno, sino en sus otras manifestaciones más cotidianas en donde se evidencian la fuerte tendencia a un comportamiento agresivo establecido

en la cultura a través del tiempo, incorporándose en la naturalidad de los actos habituales, conviviendo en caóticas relaciones humanas y enfrentándose en una danza macabra que acumula montones de muertos. Normalizándose en la cultura nacional una serie de comportamientos inclinados hacia el *Thanatos*, instaurados en el accionar cotidiano.

Sucesos como el incidente del florero de Llorente, la batalla de Boyacá, la patria Boba, la Guerra de los Mil Días, el Bogotazo, la toma del Palacio de justicia, las masacres perpetradas por grupos paramilitares, guerrilleros o el ejército nacional, violaciones, corrupción, narcotráfico, abuso del poder, muertes de líderes sociales, desplazamiento forzado, narcotráfico, barras bravas, las Bacrim, las fosas comunes, los falsos positivos, las minas quiebra patas, la pobreza, la explotación de recursos, el sicariato, la colonización, la trata de blancas, mulas, carros bomba, feminicidios, el baile rojo o exterminio del partido político Unión patriótica, drogadicción, indigencia... y la lista continúa en un sin número de acontecimientos que configuran la historia del territorio colombiano, bombardeada por actos violentos que manifiesta el carácter que se ha gestado en cada uno de los individuos que la vive, más allá de cualquier prejuicio, cabe resaltar esta influencia del ser humano hacia la destrucción en ciertos contextos asediados por esa misma fuerza y que se estructura en cada dimensión de esa sociedad (Imagen 12).



12. Machetes – Sady Gonzáles, 1948.

Así que, desde los tiempos prehispánicos el territorio que actualmente ocupa Colombia guarda una estrecha relación con la violencia, comprendiendo los rituales de sacrificios de los pueblos amerindios como los Quimbayas, los Muiscas o los Taironas que conservaban el instinto sangriento en sus actos ceremoniales con un gran valor por la muerte; seguidamente sucede el encuentro con los colonizadores europeos y el exterminio de gran parte de la población indígena original, ahora comienza todo un movimiento que advierte hibridaciones de razas entre blancos, criollos, negros, indios o mestizos, entre otros, una biodiversidad de cuerpos que por medio de viajes llegan al continente, por ejemplo la raza afro conformada por esclavos africanos traídos como animales en barcos; de este agitado encuentro derivó una serie de jerarquías sociales que excluían a la mayoría de ciertos privilegios, lo cual detona una lucha por imponer una civilización sobre otra, adoptado para el territorio conquistado otras creencias religiosas, éticas, culturales y políticas, haciendo despertar la rebelión para recuperar el pueblo, los hombre se arman liderados por el libertador Simón Bolívar y en un sinfín de enfrentamientos se da la nombrada “Independencia de Colombia”, (cuestionable la condición de independencia en la actualidad),

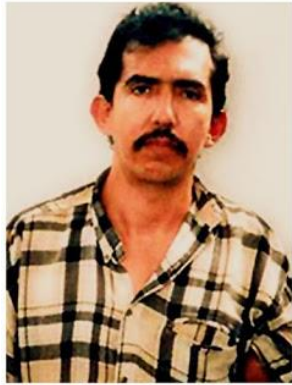
deviniendo otra serie de conflictos internos, de rivalidad entre el mismo pueblo que se agrupa en bandos, centralistas y demócratas, que luego pasarían a ser los conservadores y liberales, conformando la guerra bipartidista durante años y creando infinidad de métodos de ataque desquiciado, entre los más crudos se dio el llamado cuello corbata que consistía en sacar la lengua de la víctima, haciendo una abertura en la garganta, simulando ser una corbata roja como símbolo del partido liberal.

Hasta ahora, se mencionaron rápidamente algunos sucesos de la historia colombiana, es importante resaltar que la renovación de los medios de comunicación empieza a evidenciar los registros de la violencia a través la radio, la televisión, el periódico, las fotografías y actualmente la internet. Estas nuevas tecnologías popularizan la historia del país que también es fuertemente tergiversada sin tener una certeza sobre los datos. A pesar de ello existen iniciativas que procuran por la claridad de la historia del país, por ejemplo; en el libro *Arte y Violencia en Colombia desde 1948* del Museo de Arte Moderno de Bogotá de 1999 se muestra una secuencia y transformación de la violencia en el país, comenzando por la revuelta que se dio en la capital bogotana en 1948 con el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, que dio pie a un período de extremo conflicto nombrado “La Violencia” (Medina, A. 1999. P. 19), entre 1948 y 1956, el surgimiento de los grupos subversivos alzados en armas: FARC, ELN, EPL, M19, AUC que conforman la violencia revolucionaria, la aparición de los carteles del narcotráfico dieron pies a una serie de atentados al estado y sus habitantes, bombardeada por doquier sin restricción alguna, período que se nombra como la Violencia del narcotráfico que deriva en la creación de pequeños grupos conformando las bandas criminales que se establecen en la ciudades manipulando el microtráfico. Cabe añadir los intereses políticos que se han peleado en cada período y que en la actualidad dejan cientos de muertos sin

una cifra veraz de la cuenta de los líderes sociales asesinados, en un estado de impunidad donde se naturaliza la acumulación de muertes.

Se deben tener en cuenta los alcances que tiene este conflicto en sucesos que conforman la historia del país, pero no se puede pasar por alto otro tipo de actos que no se categorizan en algunos de estos períodos, porque se trata de una violencia más habitual, naturalizada en la vida cotidiana; es decir aquellas manifestaciones violentas que obedecen a otros intereses, pero mantienen lo esencial de esta condición; tal es el caso de los abusos sexuales, el maltrato intrafamiliar, los crímenes pasionales, el robo, la pobreza, el *bullying*, el periódico amarillista o la paloterapia; este último es el nombre de un método de castigo popularizado a través de las redes sociales, en donde la comunidad se encarga de rodear a quienes cometen delitos generalmente de robos y darles una golpiza, dejando la evidencia en vídeos que se difunden en la web con la intención de advertir a los victimarios.

Sin duda en la memoria del país se ha sembrado el dolor y el temor con la manipulación del poder, sobresaliendo ciertas personalidades malignas que en ocasiones el pueblo admira e idolatra. (Imagen 13,14 y 15) y que se instalan como símbolos del mal, pero también de verraquera y superioridad.



14. Luis Alfredo Garavito 15. Pablo Emilio Escobar Gaviria 16. Álvaro Uribe Vélez

En realidad “no es menos cierto que la violencia proviene tanto de causas objetivas, relacionadas con la lucha por el poder y el dinero, como lo innombrable, lo remoto, lo salvaje y primitivo, acaso como un eco del pasado arcaico y salvaje que aún nos gobierna” (Pulecio, E. 2012, pág 36); manifestación de una fuerza primitiva dispuesta a preservar la vida, pero que puesta al servicio de las emociones, los intereses socioculturales, la adquisición del poder humano se transforman en dimensiones destructivas capaces de acabar con la vida masivamente.

En este año el canal televisivo Discovery Channel estrenó la serie documental ¿Por qué odiamos?, dirigida por Geeta Gandbhir y Sam Pollard, a partir del cuestionamiento personal de Steven Spielberg, productor de la serie en la se pregunta por las razones naturales de la permanecía del odio en los seres humanos, pasando por un rastreo histórico en cada capítulo se analizan sucesos históricos como el tribalismo, el extremismo político, los conflictos bélicos, buscando una razón coherente que permita una aproximación a conocer el origen de este impulso y quizás, actuar tomando otra consciencia sobre la gravedad de situaciones que pueden desembocar de los comportamientos violentos.

CAPITULO 4

DE LA RELACIÓN ENTRE ARTE Y VIOLENCIA

Los sucesos históricos anteriormente mencionados, están vinculados con manifestaciones violentas donde se puede apreciar a grandes rasgos la naturaleza que gobierna en los cuerpos, las pulsiones internas que se agitan en el interior y que constantemente demandan estímulos exteriores. Se refleja una inclinación del ser hacia el *thanatos*, que se observa en la maldad, la agresión, la fuerza, el poder, el odio o la destrucción, características de la condición como seres sujetos del lenguaje aferrados a una cultura reguladora de la subjetivación, deviniendo de estas experiencias un conjunto de actos, rituales, costumbres, hábitos que configuran maneras de comprender el mundo para desenvolverse en sociedad e intervenir el espacio con actos corporales, que presentan un amplio espectro de consciencias y concepciones de la vida.

En este tejido humano, son fundamentales los imaginarios que fluyen y que pueden moldear la psique colectiva de los integrantes de una cultura, considerando las características que identifican al grupo, donde se han de repetir ciertas conductas que llevan a reproducir maneras de habitar el mundo, percibirlo e interactuar con sus formas, desencadenando las particularidades de cada sociedad. Es decir, que los seres adoptan para sí comportamientos repetidos en el tiempo, una *performatividad* que instala identidades, líneas de pensamiento y acción; así como lo explica Judith Butler en *Cuerpos que importan* “la performatividad debe entenderse no como “un acto” singular y deliberado, sino antes bien, como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra” (Butler, 2007. p. 18).

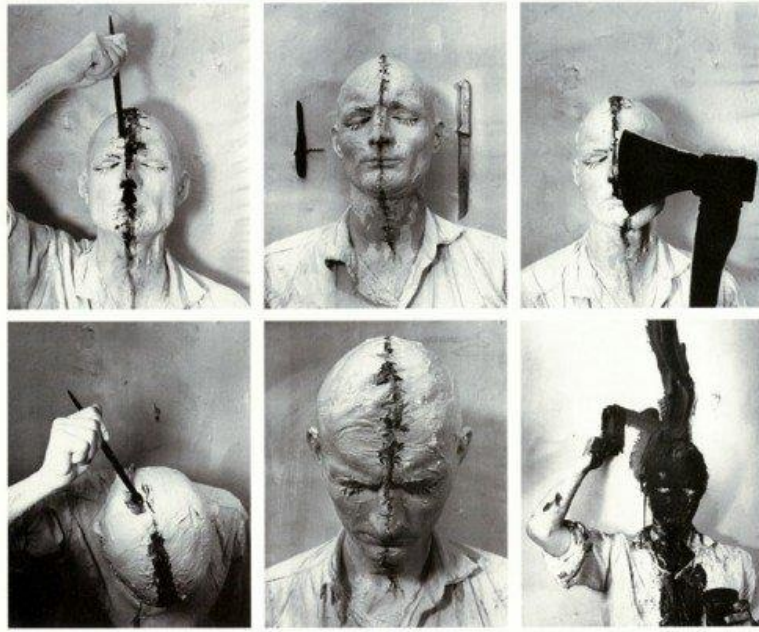
Los comportamientos violentos asumen estas características, pues a través de la performatividad se conforma un amplio abanico de estructuras, mecanismos y procedimientos que al mismo tiempo los legitiman, para llevar a cabo las finalidades de esta fuerza en los enfrentamientos de la humanidad, de inmediato se observa cómo cada grupo se ha ingeniado increíbles formas de accionar la violencia, incluyendo elementos que puedan potenciar la experiencia, propiciando códigos legibles, en ocasiones explícitos; esta muestra múltiple viene acompañada por una sensibilidad del ser humano que lo ha llevado durante miles de años a expresar su condición existencial y a interactuar creativamente con el entorno, desarrollando sus habilidades y sus impulsos instintivos para potenciar la vida.

4.1 LA ESTÉTICA DE LA VIDA HASTA LA MUERTE

Por ello, todas las manifestaciones de la violencia contienen y engloban un carácter estético explorado a lo largo de las vivencias humanas, dando rienda suelta a la imaginación en lo que concierne a lo macabro y perverso de las pulsiones, complejizando aún más los intereses y fines de los actos violentos. Referirse a lo estético observado en la violencia implica las creaciones de los seres humanos repotenciando dicha experiencia, así que incluye desde las estructuras monumentales, las pinturas rupestres, las ruinas de los frescos grutescos de Roma, las pinturas negras de Francisco de Goya, la arquitectura del Coliseo Romano, las mazmorras de la época medieval, el cadalso de las ejecuciones, los campos de concentración, la maquinaria de los métodos de tortura, las narraciones del Marqués de Sade, de José María Vargas Vila, Diana Torres o Baudelaire, el Accionismo Vienés, las fotografías de Joel Peter Witkin y los autorretratos de David Nebreda, también en la icónica imagen de la Drag Divine, en la pieza fílmica Gummo de Harmoni Korine, en la ideología y los sonidos oscuros del Minimal Wave, en las performances de Nadia

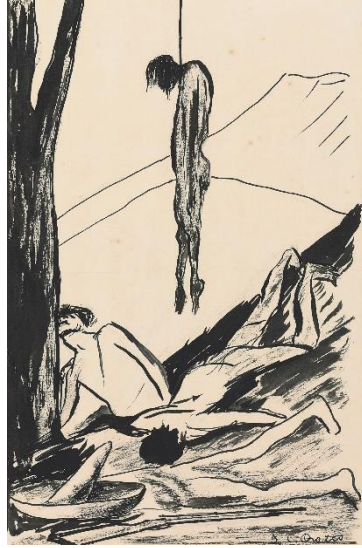
Granados, las acuarelas de Débora Arango, en los clubs sadomasoquistas, la Deepweb y el gótico tropical; en todas aquellas formas la violencia está presente para reflejarse en la condición humana, para ser plasmada esa sujeción inevitable y potente con una energía vital ampliamente transformadora.

Esta relación de lo estético de la violencia proviene del acercamiento con la muerte, pues los seres humanos se han dotado de montones de mecanismos ingeniosos que se derivan de la misma fuerza creadora, capaz de impulsar también las expresiones simbólicas y artísticas que subliman la violencia. Un segmento de la historia del arte que se conecta fuertemente con la violencia es el movimiento artístico Accionismo Vienés, (imagen17) corriente integrada por cinco artistas austriacos en los años sesentas, constituyendo uno de los episodios más controversiales del arte debido a sus prácticas contenedoras de dolor extremo. El artista Herman Nitsch, integrante del movimiento escribe el texto *Todos los cinco sentidos – el teatro del misterio orgiástico*, publicado en el libro *Estudios sobre performance* coordinado por Gloria Picazo, se cita este manifiesto en donde menciona una experiencia sensorial cuando se presencia un accidente pues “todo es distinto cuando ocurre un accidente. Entonces la calzada se ensucia de sangre, de cuerpos heridos o muertos, y los vehículos destrozados la desfiguran. Entonces se nos imponen de pronto y exige una forma de mirar horrible, espantosa, inescrutable hasta la muerte e intensa. Se mira automáticamente con el ansía de vivenciar con todos nuestros sentidos” (Nitsch, 1993. p. 51 - 52).



17. Self-Painting - Günter Brus, 1964

Puedo percibir la fijación por observar imágenes impactantes como los accidentes, las torturas, los asesinatos o el suicidio como una pulsión por reconocer la vulnerabilidad, la fragilidad y finitud del ser humano, pero allí en esa mirada *voyeur* curiosa, también existe el principio estético que nos presenta la agresividad intensa de la vida. De manera personal se ha tenido una fuerte tendencia por las ideaciones suicidas que bien han llevado a pasar al intento, pero en realidad es en la mente donde suceden las fantasías infinitas de acabar con la existencia, en particular se idealiza un forma de suicidio a través del ahorcamiento, especialmente cuando involucra en el acto a un árbol, aún más cuando este, se visionaba en un estado de aparente de aislamiento, un árbol seco donde es posible percibir la esencia pura y ambigua que habita en lo vivo; pues en él se contempla una sublime estructura orgánica que muere, transita y deja a un lado la frondosidad o el color vivo. (Imagen 18).



18. El ahorcado – José Clemente Orozco, 1929.

Aquella atracción primaria con el árbol de donde pende un cuerpo de una cuerda tiene su origen impactante en la religión cristiana, en el acto del apóstol de Cristo, Judas Iscariote que atormentado por la culpabilidad de vender a Jesús a sus enemigos a cambio de unas monedas, decide acabar con su vida colgándose de un árbol; esta imagen ha sido difundida en diversos medios como la literatura, la pintura o el cine, instalándose a través de la repetición del acto, como una imagen arquetípica⁴ del suicidio y el asesinato. Vale mencionar que en la música se encuentran también historias que relatan esta imagen, por ejemplo la cantante norteamericana de Soul, Billie Holiday en su canción *Strange Fruit* de 1939 describe las muertes de afroamericanos en EUA a inicios del siglo XIX, debido al odio racial promovido por organizaciones de extrema derecha como fue el Ku klux klan, quienes daban muerte al pueblo negro utilizando el método de ahorcamiento en arboles de tulipanes, una escena de la tragedia estetizada, un paisaje confuso donde los cuerpos penden de los árboles como frutos extraños. “Southern trees bear a strange fruit – blood on the

⁴ Arquetípica o Arquetípico proviene del concepto de Arquetipo, término acuñado por el psicólogo Carl Gustav Jung para describir las conexiones existentes que se reproducen en diferentes culturas que no tiene un vínculo aparente, pero que desde lo inconsciente habitan imaginarios y realidades que conecta la individualidad y lo colectivo.

leaves and blood at the root – black bodies swinging in the southern breeze – strange fruit haging from the poplar trees”⁵ (Holiday, 1939).

Sin duda, esa imagen es impactante en cualquiera de las condiciones que se presente, no obstante, el acto suicida es la auto anulación en donde se presenta una violencia devuelta hacia sí mismo, que indica la capacidad del ser humano para acortar su vida y darse muerte voluntariamente, pues el suicidio contiene una consciencia profunda sobre la vida, tanto para quien lo realiza, como para quienes lo testifican. Además, es significativo observar cómo un acto tan antiguo y cotidiano es el reflejo de nuestra compleja naturaleza, pues es corta y larga la brecha que separa las ideaciones del paso al acto suicida. En medio de la brecha está la muerte, condición desconocida y permanente que agobia y seduce a la vez.

La estética se manifiesta en las múltiples dimensiones de la vida humana, incluyendo su relación inherente con la condición de muerte, creando un sequito de ideas increíbles para dar paso a su pulsión thanatica, al respecto Freud citando a Schopenhauer “pensador para el cual la muerte es el verdadero “resultado” y, por tanto, el “objeto de vida.” (Freud, 1920. p. 32). Esta tendencia a desbordarse en los más perturbadores pensamientos y hechos reales, aumenta las opciones de tortura de los cuerpos de manera físico y psicológica; torturas como La gota china⁶ someten al cuerpo hasta el cansancio, agotándolo en un lento encuentro con la muerte, pero también se han

⁵ Traducción” Árboles sureños, cargan extraños frutos, sangre en las hojas y sangre en la raíz. Cuerpos negros se balacean a la brisa sureña. Frutos extraños penden de los tuliperos.”

⁶ Método de tortura psicológico en donde el cuerpo es inmovilizado para que caiga una gota de agua permanente en la cabeza, lo que provoca un leve daño físico en la piel, lo que sobreviene es el tormento de no poder descansar por el goteo constante, ni poder beber del agua cuando llegue la sed.

llevado a cabo torturas que buscan causar el mayor dolor sobre el cuerpo, es el caso del acto de empalar: fijar el cuerpo sobre un palo o estaca.

Este acto de desgarrar las carnes contiene una imagen impresionante sobre la capacidad del ser humano para infringir muertes dolorosas, pues se trata de un ajusticiamiento penetrando el cuerpo con un instrumento alargado como un palo o una varilla atravesando un costado, el ano, la garganta o la vagina; es bárbara la historia del emperador Vlad Tepes, un personaje que sembró el terror en Rumanía en el siglo XV, aplicando extremadamente este método a montones de cuerpos, dando sentido a su seudónimo de Vlad el Empalador, exponiendo sus víctimas en el antejardín de su castillo como imagen simbólica para intimidar y causar temor en sus enemigos o presuntos atacantes. Oficialmente esta técnica se sigue implementando en la actualidad; por ejemplo, en el contexto colombiano se popularizó el caso de Rosa Elvira Cely, un feminicidio realizado en el 2015 que sucedió en el parque Nacional de Bogotá, una mujer que fue asesinada y torturada con este método de empalamiento. (Imagen 19).



19. Holocausto caníbal – Ruggero Deotano, 1980

La seducción por intensificar la agonía de los cuerpos ha proporcionado vías de desahogo que pueden derivar en tendencias sádicas destructivas, como el reconocido suceso de la condesa húngara Erzsébet Báthory quien a finales del medievo protagonizó una de las historias que influenció la aparición ficcional de los vampiros, pues la condesa estaba obsesionada con la sangre y asesinaba a mujeres jóvenes para obtener su sangre; elemento que supuestamente las rejuvenecía otorgándose una vida más duradera. Su historia está llena de relatos increíbles como si se tratase de un guion cinematográfico, tanto que se ha convertido en referencia de la estética vampírica, siendo una figura icónica y emblemática que antecede la pieza literaria Drácula de Bram Stoker. Este acontecimiento muestra la clara relación entre la vida que intrínsecamente es estética y que además puede devenir en creación artística que toma referencia de la realidad y la ficción, fundiendo en estas dos categorías una nueva concepción del pensamiento que navega entre lo posible y lo imposible.

La profunda e intensa experiencia que se da cuando está presente la sangre, se conecta con nuestra organicidad vibrante, aquella animalidad latente que intuye en este líquido vital la fuerza del cuerpo viviente, por ello ver derramar la sangre tiene una experiencia estética intensa que obviamente se potencia por el mismo componente tonal de la sangre, aquel color rojo que la caracteriza, creando un contraste profundo con los demás colores que se percibe, pues “el color rojo es uno de los colores más intensos que conocemos. Tiene el valor de señal más profundo que choca con nuestra realidad psicosomática. Siempre que se produce una herida, cuando se da el mayor peligro de muerte, sale sangre roja muy viva.” (Nitsch, 1993. p. 54.) Se trata pues, de un color fuertemente conectado con nuestras pulsiones de vida y de muerte. (Imagen 20).



20. 115. Aktion - Hermann Nitsch, 2003.

Evidentemente las perversiones humanas no tienen límite imaginable, más bien, podría decirse que se están esforzando por intensificarse, conduciendo a situaciones aterradoras donde se pone a prueba la compleja naturaleza del ser; actos en que se leen las costumbres, hábitos e instintos de la vida animal y humana, que para ciertos contextos puede ser perturbadores mientras otros quizás los adopten como rasgos distintivos de su sociedad; un acto salvaje que es bastante controversial es el canibalismo y la antropofagia. Usualmente estos términos emparentados se diferencian por una mínima condición, pues el caníbal es aquel que devora a su propia especie y el antropófago es aquel que devora humanos, es decir que el nombre cambia de acuerdo a la interacción entre seres vivos que se establezca, por ejemplo:

Las viudas negras hembras devoran a sus machos después de copular, lo que sería considerado canibalismo, pero no antropofagia.

Un tigre puede comer a un ser humano, y así se convierte en antropófago, pero no en caníbal.

El acto de un ser humano que devora a otro ser humano, sería considerado canibalismo por comer a alguien de la misma especie, y antropofagia por devorar a otro ser humano (Imagen 21).



21. Saturno devorando a un hijo - Pedro Pablo Rubens, 1636 – 1638.

El concepto de antropofagia puede usarse igualmente en un sentido cultural y simbólico. Así, la tendencia a la propia destrucción humana es comparable con el canibalismo del reino animal. La idea de que el hombre destruye a los demás o se autodestruye queda de manifiesto en todo tipo de manifestaciones culturales. Desde el punto de vista de la antropología, aquellas civilizaciones que han practicado la antropofagia o el canibalismo lo hacían porque entendían que al comerse a otro ser humano adquirirían poderes extraordinarios o bien porque consideraban que de esta manera satisfacían a los dioses. Estas prácticas continúan sucediendo con igual fuerza y naturalidad como

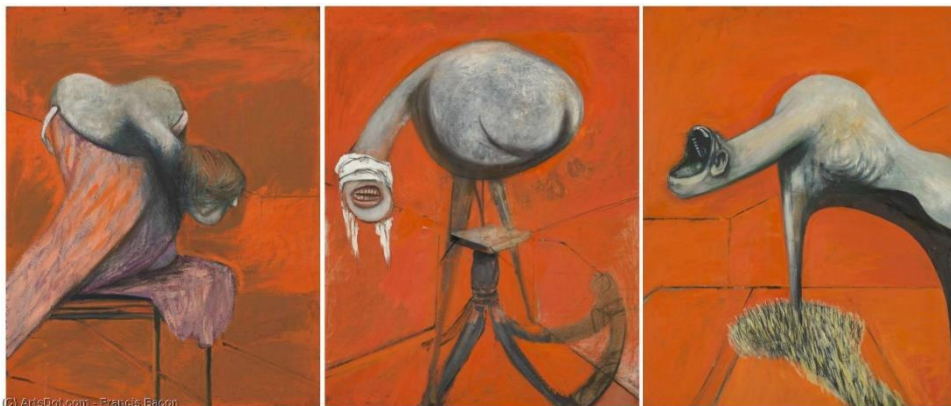
el impactante suceso del caníbal japonés⁷ o el donde incluso existe una restaurante donde se puede comer carne humana.

En medio de las vivencias humanas se percibe la labor del arte como símbolo, tomando en cuenta apreciaciones estéticas que conforman nuestra unidad sensible; desde esta perspectiva, Patricia Carolina Montero, recogen algunas observaciones referenciales al arte como símbolo, teniendo en cuenta las consideraciones de Ernst Cassirer y Hans-Georg Gadamer en el artículo *El arte como símbolo* indagan sobre esta naturaleza simbólica, dando sentido a su expresión abstracta. Para tomar un ejemplo y comprender este valor en la obra artística se decide tomar el símbolo de la crucifixión, particularmente en el arte pictórico del artista inglés Francis Bacon (1909 -1992), desentramando la esencia del símbolo, reconociendo que va más allá de lo conocido y puede expandirse más, pero “¿La abstracción le resta a la obra su carácter mimético y por tanto su naturaleza simbólica?”. (Cassirer, 2005. pág. 1). Ante esta pregunta Cassirer considera que los símbolos se dan incluso antes de emitir sonidos, de pronunciar palabras, pues lo simbólico es más extenso que la copia de algo; en realidad el símbolo da cuenta de la complicada experiencia humana, por lo tanto, considera que el hombre es un animal simbólico, lo que lo aleja del resto de animales. Gadamer (2005, pág. 4) por su parte, piensa que un símbolo puede representar e incluso ser sustituido por su referente, pues este no lleva al significado solamente, sino que lo hace estar presente, también añade que la mimesis se refiere a llevar algo a su representación, pero no se trata de una mera imitación, sino de un descubrimiento de la realidad.

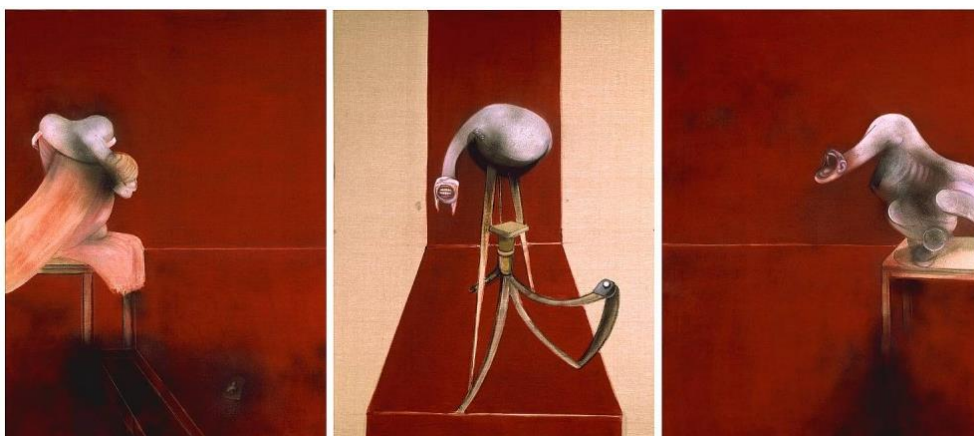
⁷ Issei Sagawa también conocido como “el caníbal japonés” protagonizó un suceso impactante en París en 1981, al asesinar y devorar a su compañera de cuarto y de la Universidad Renée Hartevelt. Saliendo casi ileso de su acto, conserva registros del cuerpo mordido, desmembrado o la carne servida en platos.

De acuerdo a estas percepciones, el carácter simbólico de los estudios de *Crucifixión* de la obra de Bacon, quien durante su vida regresa a este referente una y otra vez, apropiándose de él, dejándolo presente en una creación íntima que se eleva de la lectura religiosa que se ha instalado alrededor de la crucifixión como método de ejecución con que se dio muerte a Cristo. Más bien se acerca a la abstracción de su imagen, desconfigurando su apariencia para dejar emerger la esencia capturada en este símbolo.

Una característica de todos los cuadros de Bacon sobre la crucifixión es que son trípticos, en ellos no se refleja la figuración precisa de las formas, sino un espectro más vasto de asociaciones mentales que terminan por trasladarnos a espacios psíquicos. En el libro Francis Bacon de la editorial Taschen, del autor Luigi Ficacci, hace un recorrido por algunas de las obras del artista en la significación que tuvieron para cada período de su vida, encontrando datos peculiares que advierten una fijación creativa con la crucifixión, pues desde casi el inicio de su obra hasta los últimos años de vida, volverá a este una y otra vez; el primer tríptico *Tres estudios de figuras en la base de una crucifixión*, 1944, considerado por el artista el inicio de su creación pictórica, es una obra que retoma en otro estudio, cuatro años antes de su muerte, *Segunda versión de tríptico de 1944*, 1988.(Imagen 22 y 23). Se agregan a esta lista dos trípticos más: *Tres estudios de crucifixión*, 1962 y *Crucifixión*, 1965.



22. Tres estudios de figuras en la base de una crucifixión - Francis Bacon, 1944.



23. Segunda versión de tríptico de 1944 – Francis Bacon, 1988.

Se puede interpretar una intención por estudiar aquel símbolo de la crucifixión. Como no creyente, Bacon se aparta del contenido religioso de la crucifixión. El autor (2005) menciona que se refiere es al aspecto de un acto humano extremo, no es la idea mítica del hombre a imagen y semejanza de Dios, sino del hombre como un animal complejo, hecho de sentimiento y materia. Estas imágenes se asemejan al sacrificio animal, pues el artista siente el cuerpo como un conjunto vulnerable de materia carnal atravesada por ríos de sangre, un organismo frágil capaz de expresar sentimientos inmensos, como la tragedia universal de la existencia. “Esto comporta la aceptación de que la civilización ha concentrado en una imagen como la crucifixión las más sincera y lacerante

expresión del dolor. Un dolor que se hace patente en la tortura de la carne, en su sacrificio y en el grito desesperado de la vida arrebatada violentamente a su organismo natural.”(Ficacci, 2007. p.65)

Signo y símbolo están determinados por el contexto y el artista es un significador de ese entorno, da significado en sus productos creativos codificados, que a través de signos artísticos el público revela. Bacon fue un pintor de la tragedia de la existencia humana, su vertiginosa vida y obra son muestra de ello. Por medio de su obra le dio significado a la deformidad del cuerpo, al dolor que lo atraviesa, a la crucifixión como un acto que representa el sacrificio de la materia carnal.

Las experiencias estéticas que devienen arte emparentadas con la violencia han sido plasmadas a través de las épocas dando paso a la construcción de valores expresivos que pueden rastrear categorías artísticas antiguas; una de estas características arcaicas que continúa influenciando las expresiones es lo grotesco. Lo grotesco surge como un arte decorativo en el Imperio Romano, sus rastros se encuentran marcados en las ruinas de algunos frescos de las cuevas descubiertas en el siglo XV y que comprenden el primer estilo de lo grotesco, caracterizado por composiciones que utilizaban elementos vegetales, figuras humanas, seres fantásticos y mitológicos.

Más adelante el grotesco abismal (Imagen 24) se interesa por el ámbito de lo caprichoso y lo terrible obteniendo una inesperada consciencia del vacío, contemplando la oscuridad de los comportamientos humanos intensamente provocadores, irónicos y satíricos. Su continuación

tomará otros cambios reconocidos posteriormente como grotesco existencial, enfocado en la realidad humana, en nuestro mundo en el que el absurdo es alcanzado por su propia autonomía.



24. Estudio de dos cabezas cortadas - Théodore Géricault, 1818.

Existen la vida y obra de artistas que por la naturaleza de su trabajo creativo se relacionan comúnmente a lo grotesco, pues el fotógrafo español David Nebreda que no está conectado con la esfera artística, dio un salto en la actual burbuja del arte al ser reconocidas una serie de autorretratos tan cautivadores como impactantes, pues relatan una experiencia psíquica traumática que envuelve en extrema soledad de la vida del artista. En el 2002 el editor Léo Scheer se cruza con las fotografías de Nebreda en una exposición del galerista Renos Xippas y queda asombrado por su poder estético y simbólico, logrando la publicación de dos libros que contienen gran parte de su trabajo, donde se observa una relación intrínseca con sus fluidos corporales como la sangre o la mierda, materiales dispuestos para su creación donde también prevalece la presencia de un cuerpo extremadamente delgado que demuestra encontrarse en un estado de desolación y sufrimiento, así mismo Nebreda utiliza elementos cortantes para infringir heridas y autoflagelarse en sus sesiones

fotográficas, evidencias de su estado mental, pero a su vez muestran una de los capítulos más románticos en relación entre el arte y la vida.

En la última década el artista africano/francés Olivier de Sagazan ha realizado una serie de performances que involucran su experiencia como escultor, pues hace uso de una materia fácilmente moldeable como la arcilla y recrea montones de alteridades siniestras que surgen de la experimentación que no solo integra el soporte del cuerpo sino también fotografía, pintura y video, deviniendo en escalofriantes personajes con gestos desgarradores. *Transfiguration* es la serie performática donde a partir de capas de arcilla, transforma la apariencia corporal no sin antes transitar en una multiplicidad de criaturas que proviene de su inconsciente, como elementos para expresar su angustia y fascinación con el peso de vivir.

En cuanto a la relación de arte y violencia, podemos intuir entonces que, desde el surgimiento de la expresión artística, aun cuando no existía una categoría específica para el arte, ha existido un estrecho vínculo con la violencia, pues el arte es una manifestación humana que por su naturaleza sensible permite tener una percepción amplia sobre la vida del hombre y por ende, sobre historia de la humanidad. Esta relación sucede como un acto orgánico, propio del desarrollo evolutivo y cultural del hombre. Sin juicios de valor; en sus muertes y renovaciones el arte y los artistas han contribuido al espíritu de su tiempo y a la producción de conocimiento. Es pertinente elaborar una

línea de tiempo, que permita ubicar algunos aspectos relevantes de la historia del arte y su influencia de la naturaleza violenta. (Imagen 25, 26 y 27).



25. Gárgolas de Notre Dame, Siglo XII - XIII



26. La civilización occidental y cristiana - León Ferrari, 1965.



27. Sol negro – María Fernanda Cardoso, 1990.

Desde lo que nos cuenta la historia oficial e incluso, desde lo que nos cuenta el testimonio, el contexto colombiano ha estado demarcado evidentemente por unos sucesos particulares. Tal vez esta afirmación se puede decir de cualquier otro lugar, por otra parte, no se puede negar que este territorio ha sido atravesado por diversas acciones vertiginosas y desconcertantes, muy propias y características de nuestro país. De alguna manera estas situaciones autóctonas hacen que los colombianos también tengan una mirada especial de la vida y de la muerte.

En la investigación *Luchando contra el olvido* del Ministerio de Cultura, el investigador Enrique Pulecio (2012. P. 38.) se hace una observación respecto de esta relación del arte colombiano y la violencia “Y es que en la escena colombiana, más que en ningún otro arte, ha sido el lugar en donde se ha revivido con mayor fuerza, la variedad y eficacia de las consecuencias de semejante estado de violencia” (Imagen 28). Dentro de esas características que se han instaurado en la memoria de Colombia, es la esta condición desencadenante de acontecimientos establecidos durante el tiempo, generación en generación le dan continuidad a ella, transformándola en otras instancias en él, pero sin dejar de ser esencialmente violencia. Es una problemática social que ocasiona un conflicto interno constante y aumenta la inseguridad de habitar u opinar en el país, esto lo único que puede reforzar es la vulnerabilidad y predisposición al conflicto. La violencia logra, así, formarse en la significación de los habitantes como una representación arquetípica del inconsciente colectivo.



28. La república – Débora Arango, 1957.

Afortunadamente, las artes en cualquier contexto funcionan como “termómetro de la sociedad” como lo definían los creadores dadaístas, también como acto contestatario al tener voz y transgredir lo que se ha querido imponer. Obviamente hacer arte en Colombia es un asunto escabroso, aún más cuando este, está impregnado de las circunstancias del país, de la cruda naturaleza de sus actos. En este sentido, la labor del director de cine colombiano Víctor Gaviria, ha permitido observar al país en el realismo de sus habitantes, en 1990 con *Rodrigo D: No futuro*, *La vendedora de rosas*-1998, *Sumas y Restas*-2005 y *La mujer del animal*- 2016; la cuarta y mas reciente producción del director, “*La mujer del animal*” es un renovación del cine porque propone un relato relegado al olvido y al silencio de su víctima, quien decide hablar y retórnalo con fuerza mayor, desbordando el testimonio de un ser destinado a la nada.

Esta pieza fílmica desde el enfoque de dos artículos publicados en la revista *Arcadia* la escritora colombiana Carolina Sanín, la inclinación de su texto es alternativo, pues el citado inicial nos convoca a reflexionar desde la mirada de un victimario, un torturador que en este caso se hace una pregunta...“A través del desbaratamiento y la descomposición de su víctima, el torturador pregunta “¿Quién soy?”. Esta pregunta sugiere una percepción del victimario, quien, en su acto vil de crudeza, se pregunta. +Y su pregunta no es cualquiera, es una pregunta trascendental, dada justo en ese momento de ataque al otro, ¿Quién soy?, reconociéndose en el dolor y disgregación de su víctima.

El inicio es cuestionador, pues plantea que en “el centro de la violencia contra el otro está la intención de preguntarle al otro quién es” (Sanín. 2017). Como una necesidad de inspeccionar al

otro intensamente, entrar en lo más profundo de su carne, tocar su interior, sus entrañas. Como un acto de curiosidad por lo desconocido, pues cada acto de violencia es un interrogatorio, desde el cual se busca ver el grano del otro, inspeccionar su adentro, su medula, su átomo. “A través de la violencia se busca conocer la pureza del otro” (Sanín. 2017).

Los actos macabros conllevan a una lectura muy propia del ser humano, en función a la satisfacción de las pulsiones thanáticas, en menor o mayor medida el humano es perverso y cruel por instinto de la vida, le es dada una energía caótica, que se advierten en la película a manera de animal. Dice Sanín al respecto “en medio del interrogatorio acontece la muerte. Después de la muerte la tortura sigue, pues la impulsa un deseo insaciable; sigue con la violencia contra otros que son como el otro, o contra los otros del otro, o contra su imagen, o contra su cadáver.” (Sanín. 2017). Lo intenso es que el desollamiento no es posible sin que la vida cese y tras la violencia, irremediabilmente está el daño, como una necesidad de darnos cuenta que estamos vivos y ser conscientes de ese instante efímero que es la vida en tanto marcada por la finitud.

Otro punto interesante del artículo es mencionar la utilización de actores naturales en el rodaje, pues esa frontera que hace creer que hay una ficción detrás de todo no existe en esta película, más bien es un acercamiento a la verdadera vida, pues no es un montaje alejado, al contrario es el vecino, el familiar, la pareja, es el otro que te acompaña, hemos culturalizado la conducta violenta “porque, para componer su pieza de un solo acto sobre el acto único de la violencia, usa actores naturales y con ello elimina la distancia redentora que, en cualquier obra dramática, hace que los espectadores creamos que no somos los que hacemos” (Sanín. 2017).

Esta afirmación es aún desoladora pero certera, pues no queda más que intentar transitar la vida de manera amena, pues la felicidad no es un estado completo, son solo instantes efímeros rodeados de un océano de incertidumbres, que es la tragedia de existir y soportar los horrores de la vida, para maravillarnos de nuestra desenfrenada naturaleza caótica. Sanín cierra este artículo con una afirmación respecto del acierto de Víctor Gaviria al realizar esta película, es un comentario que comparto y estoy de acuerdo con ella, “es un invento latinoamericano, verdaderamente un arte nuevo” (Sanín. 2017). Pues, por más doloroso que es ver la tortura de todas las mujeres encarnada en *La mujer del animal*, este director ha sido leal a su contexto y no pudo dar la espalda a la crudeza del país y la tragedia de la vida.

Obviamente las manifestaciones artísticas en el país se han apropiado de diversos medios en donde los artistas proponen sus miradas, sin embargo, como se mencionó anteriormente, existen patrones o códigos que tejen una lectura que usan como referencia para la creación, el humor agresivo del contexto colombiano que se replica en siglos de violencia. En el libro *Arte y violencia en Colombia desde 1948*, se presenta de manera ordenada por períodos de violencia las expresiones artistas de cada momento en el país y también se esmera por incluir diversos medios como la pintura, la escultura, la instalación, el video, la literatura, el cine, entre otros. Algunos de los artistas mencionados son: Pedro Alcántara, Beatriz Gonzales, Pedro Nel Jaramillo, Norman Mejía, Beatriz Echeverri, Doris Salcedo, María Fernanda Cardozo, entre otros; cada uno de ellos ha sobresalido por un trabajo comprometido con sus convicciones y su contexto, abordando la violencia desde el testimonio, la metáfora, la alteración, el arquetipo o la iconografía, dando al espectador rumbos alternos de concepción de esta condición humana. (Imagen 29).



29. Magdalenas por el Cauca – Yorlady Ruiz y Gabriel Posada, 2008.

Este proceso de indagación, creación y reflexión sobre el tema de investigación ha proporcionado un reconocimiento de mi propia fuerza autodestructiva, que fue el principal motivo para escoger este asunto, pues sus implicaciones atraviesan las esferas de la vida afectando las relaciones que se construyen con los demás, las decisiones que se toman, las pulsiones thanáticas que detonan impulsos agresivos, las ideaciones suicidas, el odio, entre otros comportamientos y pensamientos perturbadores que se establecen en las conductas cotidianas construyendo la realidad en un enfrentamiento diario interior y exteriormente. Claramente es agobiante ser consciente de nuestra naturaleza, sin embargo, las manifestaciones artísticas siempre han posibilitado dejar emerger la voz propia, el mensaje que surge puede empatizar con lo armónico y bello de la existencias a través de representaciones que resaltan estas cualidades, pero además se dan otras expresiones que se direccionan a mostrar nuestro lado más oscuro y malvado que también nos conforma, por lo tanto considero que ambas expresiones permiten devolver lo que nos estimula desde nuestro interior hasta vislumbrar la inmensidad del afuera.

4.2 PÓLVORA EN MIS VENAS

A partir de lo expuesto anteriormente, encontré en las artes la vía para reencontrarme, lo cual no ha finalizado, pues tampoco es fácil hacer consciencia de esta energía que puede construir y destruir, potenciando episodios conflictivos, reconocer la tendencia agresiva de mis comportamientos es incómodo, cuestionador y emocionalmente desgastante, sin duda abordar una creación a partir de esta pulsión y la indagación de la investigación es agotador, teniendo en cuenta que este proceso comenzó hace 4 años y es en este punto, donde comienza a significar esta inmersión conceptual y práctica. Así que, el tiempo de estudio en la academia permitió utilizar los talleres prácticos, trabajos teóricos, entregas de parciales, salidas de campo, entre otros como enfoque para el proyecto de investigación, realizando de manera simultánea la lectura de las referencias conceptuales y teóricas y la creación visual derivando en la producción artística en diversas técnicas como: modelado en arcilla, vaciado en cera, talla en madera, grabado a punta seca, técnica mixta, dibujo en pequeño formato, brocha seca, óleo sobre madera, escultura en porcelanacrón y poliuretano; piezas que convergen en una instalación que se referencia de las estéticas asociadas a los altares religiosos, sin importar la procedencia de sus creencias, se enfoca especialmente en el valor simbólico e icónico que yace en la imágenes y figuras dispuestas en el altar. (Imagen 30 y 31).



30. Antropofagia- Camilo Ortiz, 2018.



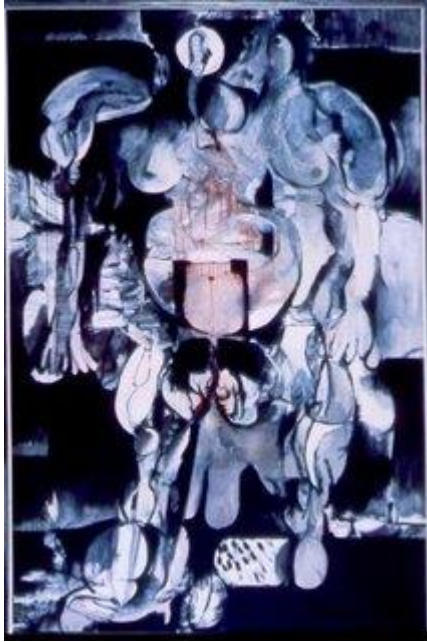
31. Culminis Carnis – Camilo Ortiz, 2019.

Estas imágenes que se dan en el acto creativo tomaron influencia de acontecimientos de la historia que dispuestas en una instalación se presentan como interpretaciones de las marcaciones de la violencia en nuestro devenir existencial, constituyendo formas reales o imaginarios en los que se mueve cada individuo, aparecen del inconsciente proyectándose conscientemente hacia afuera, devolviendo lo absorbido que puede enseñar su aspecto visceral, explícito o transgresor. Las fijaciones personales fueron el filtro para escoger la revisión de la extensa información sobre la violencia, pero también evidencia desde el punto de partida y la autoreferencia como método de indagación, pues la investigación se moviliza a partir de mis cuestionamientos, obviamente incluyendo las perspectivas de otros en consideración del tema en común.

En el proceso creativo se abordan diversas imágenes provenientes de sucesos reales, asociaciones inconscientes, hibridaciones, representaciones de la realidad que amplían el espectro de afectaciones de la violencia, permeando la experiencia estética con referencias mencionadas en la investigación, adoptando para la construcción de las piezas, influencias de estilos, movimientos y épocas acordes a la intención del proyecto. Una corriente estética que permea esta creación visual es el gótico tropical⁸, pues se componen de contrarios que se encuentran en un fluir similar de energías, pues en esta categoría hace simbiosis entre la frondosidad exuberante de lo tropical y lo sombrío del relato gótico europeo, configurando otras manifestaciones, como bien lo lograron hacer el grupo Caliwood en los años 70s y 80s, creando unas piezas de culto para la historia del cine colombiano, películas como La mansión de Araucauma, Carne de tu carne o Pura sangre son la evidencia de la fuerza del gótico tropical en las expresiones artísticas del país, pues no solo sucedió en el medio del cine, se ha extendido a diversos medios; En el 2018 se realizó la exposición Gótico tropical vibraciones de luz en otras dimensiones en el Museo de Arte de Pereira, espacio que albergaba piezas en diferentes formatos de diversos artistas nacionales que a través de una curaduría se encontraba un vínculo en la obra de estos artistas, con el gótico tropical promoviendo esta visión que es latente en el país. (Imagen 32, 33,).

⁸ El gótico tropical es un movimiento, tendencia o manifestación artística que surge en Colombia a partir de la afirmación que le hizo del artista Luis Buñuel al escritor colombiano Álvaro Mutis, en la cual decía que era imposible escribir un relato gótico en el trópico. Mutis por su lado le contesta con un relato gótico en la frondosidad y viveza del paisaje tropical.

El gótico tropical se extiende en la producción de diversos artistas nacionales desde los años setentas hasta la actualidad, algunos emparentados directamente con el movimiento y otros se acercan a y amplían la visión del pensamiento originario.



33. Exposición Gótico tropical – Museo de Arte de Pereira, 2018

32. La horrible mujer castigadora - Norman Mejía, 1965

Sin duda, en la indagación se adhieren montones de referencias que enriquecen la búsqueda, sin embargo hay algunas posiciones que se conectan con la propuesta estética y que surge desde estas referencias de hechos reales, acontecimientos nacionales, la selección de obras y la vida de algunos artistas, la intención después de considerar una claridad sobre el tema de estudio, fue proponer un espacio de análisis, reflexión y creación a partir de la condición violenta del ser humano, contando con la oportunidad de realizar la práctica pedagógica en la Secretaría de Cultura de Pereira, en el Área de artes vivas aprobaron el proyecto Imaginarios de violencia. Cuerpo, acontecimiento y arquetipo. Como formador y creador en estos encuentros se tejieron diálogos, exploraciones corporales, rituales, escritos, bitácoras que complementaban una propuesta de *videoperformance* individual como resultado del laboratorio.

En esta experiencia mi percepción frente a los temas escogidos se expandió ante las miradas de los participantes quienes se interesaban en otros enfoques del mismo fenómeno, ampliando las consideraciones previas al laboratorio, además de compartir parte de la información recopilada en la investigación para disponerla al servicio de la creación colectiva, lo cual culminó en la producción de siete piezas de videoperformance, así como el proceso de encuentros para entablar diálogos activos sobre nuestra condición violenta.

Ese recorrido inicia por una intriga sobre esa extraña forma de habitar el cuerpo, existir en medios de otros cuerpos, interactuar con el mundo afuera sin dejar de contener una energía interna movilizadora de actitudes, comportamientos y carácter humano. Transitar esta existencia con tendencia al conflicto afecta las relaciones con los otros y consigo mismo, derivando en complicados enfrentamientos que agotan ese fuero interno del ser, potencial que puede direccionarse a otras finalidades que bien podría ser la creación, que implica bastante energía en su realización, tomando esta fuerza, pulsión y poder hacia la sublimación creativa, catarsis de nuestro existir encapsulados en un cuerpo orgánico.

Al hacer mayor consciencia de los sucesos históricos reveladores de las transformaciones de la vida, se presencia esta incondicional conexión con el pasado, con los rasgos arcaicos de lo salvaje que permanece en los comportamientos socioculturales, indicadores de cambios en los fines del uso de la fuerza violenta a través del tiempo y las practicas humanas. Considerar esta amplia forma en que se presenta la violencia es despertar ante la naturaleza trágica de la existencia, sin embargo

ser consciente de la condición violenta también puede servir a la alteración de los fines destructivos, pues en la negación se está dispuesto a repetir cíclicamente la historia.

La inmersión en el que hacer creativo desbordó en diversas piezas que fluctúan entre lo figurativo y la abstracción de las formas, pues su enfoque está en lo interior y exterior como un puente en que desaparecen las dos orillas mezclándose, por ello la importancia del afuera como referencia en este proyecto de investigación que procuró por vivenciar más conscientemente la manifestación de la violencia y desde la voluntad, decidir utilizar su propio componente energético para potenciar la fuerza creativa dispuesta en un proyecto artístico enfocado en escudriñar tal condición del ser humano, deviniendo en un acto catártico de construcción simbólica y expresión estética que advierte de las posibilidades de sublimar la pulsión thanática, canalizando sus fines hacia la creación.

4.3 CONCLUSIONES

Por la anterior exposición se tiene una apreciación del carácter cambiante de la violencia, pues obedeciendo a diversos intereses una fuerza primitiva puede transformarse, conllevando nuevos procedimientos de operación, que redefine las causalidades primarias, constituyendo otros patrones de comportamiento desde el ámbito sociocultural. Las pulsiones thanáticas bien pueden direccionarse hacia los sucesos trágicos plasmados en la historia humana o también pueden tomar vías alternativas de expulsión.

Las imágenes que se han registrado en la historia amplían las implicaciones de nuestra dimensión violenta, ocupando esta, un sentido tan importante en la formación en que los seres humanos

damos sentido a la vida, en el transcurso de los ciclos vitales afrontamos la realidad de esta condición que en ocasiones termina en la muerte. Indudablemente, reconocer como nos permea esta fuerza arcaica que late en la actualidad con igual impulso, advierte sobre las conexiones de los sucesos que se escriben en la historia, que los separa la distinción de los tiempos, pero conserva un sentido inconsciente que mantiene rasgos en el trasegar del ser humano en el mundo.

Desde las artes se ha logrado experimentar la cercanía con otros momentos históricos y probablemente rastrear el contexto en el que vivieron otros seres humanos, la conformación de sus sociedades y los hábitos que tenían. Comúnmente se repite un código expresivo que conforma la misma experiencia de vida de cada ser; este código sensible ha llevado a la humanidad a interpretar de manera estética y simbólica el mundo que habita, dejando un rastro del espíritu que conforma cada época.

Para terminar, la aproximación a la violencia se develan las razones que existen en la información que como seres orgánicos de una misma especie compartimos, por lo tanto es un proceso de autoreconocimiento del cuerpo que habita el mundo con otros cuerpos. Así pues, el arte es una herramienta de vida que puede llevar a las mayores transformaciones de la cultura, creo firmemente en su capacidad para sublimar cualquier experiencia y trascender las vivencias a través de la creación y la reinención de otros mundos.

5. Fuentes de información

BUTLER, J. (2002) Cuerpos que importan, Argentina: Paidós

CASTAÑO, E. Avella, A. Arango, Sánchez, C. (2015) Artículo: La imagen en el contexto de la violencia en Colombia: un acercamiento a distintas perspectivas. Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas. Volumen 11- Número 1. Universidad Pedagógica Nacional.

DARWIN, Ch (1859) El origen de las especies. Reino Unido: Editorial John Murray.

FICACCI, L (2007) Francis Bacon Bacon. España: Editorial TASCHEN

FREUD, S. (1920) Más allá del principio del placer. Recuperado de <http://www.philosophia.cl/>

FOUCAULT, M. (2002) Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Buenos Aires. Argentina: Editorial Siglo veintiuno editores Argentina.

LARGIER, N. (2010) Elogio del látigo. Una historia cultural de la excitación. México: Editorial océano de México.

MARINETTI, F. (1909) Manifiesto Futurista. Italia: Revista Prometeo. Recuperado de <https://arteydisegno.files.wordpress.com/2010/02/manifiesto-futurista-1909.pdf>

MARTÍNEZ, F. (2013) El arte como archivo El arte como archivo, el otro como testimonio, el artista como testigo. Departamento de Humanidades e Idiomas de la Universidad Tecnológica de Pereira.

MONTERO, P. (2005) El arte como símbolo. Maracaibo, Venezuela: Revista de filosofía. Recuperado de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/18107/18096>

NUSBAUM, M. (2010). Sin fines de lucro – Por qué la democracia necesita de las humanidades.

Madrid: Katz editores. Recuperado de <https://www.katzeditores.com>

PICAZO, G. (1993) Estudios sobre performance. España, Sevilla: Centro Andaluz de teatro.

Productora andaluza de programas.

PULECIO, E. (2012) Luchando contra el olvido. Colombia. Impresol ediciones.

SANÍN, C. (2017) La mujer del animal II. Colombia: Revista Arcadia. Recuperado de

<http://www.revistaarcadia.com/periodismo-cultural---revista-arcadia/articulo/carolina-sanin-discute-la-mujer-del-animal-de-victor-gaviria/63092>

SILVA, S. (2012) La violencia en Colombia: una perspectiva desde el arte. Facultad de bellas

Artes y humanidades. Universidad Tecnológica de Pereira.

ZEI, G. (1999) Arte y Violencia en Colombia desde 1948. Bogotá. Colombia

Referencias

1. Kubrick, S (1968) 2001: una odisea en el espacio [Película] Recuperado de <https://archive.org/details/2001OdiseaDelEspacioStanleyKubrick1968>
2. Pinturas rupestres (s.f.) [Fotografía] Recuperado de <https://www.tiempo.com/noticias/ciencia/pinturas-rupestres-en-clave-climatica.html>
3. Molinier, P. (s.f.) Autorretrato con látigo [Fotografía] Recuperado de <https://lapetitemelancolie.net/2012/09/30/pierre-molinier-autoportrait-au-fouet-tirage/>
4. Celebración del Ashura (s.f.) [Fotografía] Recuperado de <https://www.elmundo.es/elmundo/2009/12/26/orienteproximo/1261846501.html>
5. Método de tortura la pera de la angustia (s.f.) [Fotografía] Recuperado de https://www.taringa.net/+imagenes/las-10-peores-maquinas-de-tortura-de-la-edad-media_g2g75
6. Lang, F. (1927) Metrópolis [Película] Recuperado de <https://eccechristianus.wordpress.com/2015/09/13/el-ocultismo-simbolico-de-la-pelicula-metropolis/>
7. Salgado, S (1986) Mina Serra Pelada. [Fotografía] Recuperado de <https://skyethelimit.wordpress.com/2011/07/27/sebastiao-salgado/>
- 8 – 9. Brass, T. (1979) Calígula [Película] Recuperado de https://www.gomastino.com/mobile/?tab=tab_video&q=Cal%C3%ADgula%20%20Tinto%20Brass%201979_Pel%C3%ADcula%20completa%20en%20castellano&play=0
10. Mapplethorpe, R. (1978) Self Portrait with Whip [Fotografía] Recuperado de <https://www.artsy.net/artwork/robert-mapplethorpe-self-portrait-with-whi>

11. Abramović, M. (1997) Spirit house - Dissolution [Fotograma] Recuperado de <https://mirrorlicker.tumblr.com/post/40707201063/marina-abramovic-spirit-house-dissolution-1997>
12. Boliver, R. (2008) Performance Closse your legs [Video] Recuperado de https://vk.com/video224443585_166661214
13. Gonzales, S. (1948) Machetes [Fotografía] Recuperado de <https://proyectos.banrepcultural.org/sady-gonzalez/es/exposicion/el-bogotazo/machetes>
14. Luis Alfredo Garavito (s.f.) [Fotografía] Recuperado de <http://www.elsecretodelacaverna.com/2017/03/garavito-la-bestia-asesina-de-menores.html>
15. Pablo Emilio Escobar (s.f.) [Fotografía] Recuperado de <http://www.elsecretodelacaverna.com/2017/03/garavito-la-bestia-asesina-de-menores.html>
16. Álvaro Uribe Vélez (s.f.) [Fotografía] Recuperado de <https://www.las2orillas.co/y-no-dejan-de-gritarle-asesino-a-alvaro-uribe-en-su-propia-tierra-video/>
17. Brus, G. (1964) Self-Painting [Fotografía] Recuperado de <https://www.tate.org.uk/research/publications/tate-papers/23/abject-modernism-the-male-body-in-the-work-of-tatsumi-hijikata-gunter-brus-and-rudolf-schwarzkogler>
18. Clemente, J. (1929) El ahorcado [Dibujo] Recuperado de <https://www.christies.com/lotfinder/drawings-watercolors/jose-clemente-oro-zco-the-hanged-man-from-5316894-details.aspx>
19. Deodato, R. (1980) Holocausto caníbal [Película] Recuperado de <http://www.phenomena-experience.com/evento/443/.html>

20. Nitsch, H. (2003) 115. Aktion [Performance] Recuperado de <http://www.nitsch.org/actions/115/>
21. Rubens, P (1636 – 1638) Saturno devorando a un hijo [Pintura]. Recuperado de <http://www.museodelprado.ed/coleccion/obra-de-arte/saturno-devorando-a-un-hijo/do22fed3-6069-4786-b59f-4399a2d74e50>
22. Bacon, F. (1944) Tres estudios de figuras en la base de una crucifixión [Pintura] Recuperado de <https://es.artsdot.com/@/8EWG9F-Francis-Bacon-tres-estudios-para-figuras-en-la-base-de-una-crucifixi%C3%B3n>
23. Bacon, F. (1988) Segunda versión de tríptico de 1944 [Pintura] Recuperado de <https://educacion.ufm.edu/francis-bacon-tres-estudios-para-una-crucifixion-triptico-oleo-sobre-tela-1944-1988/>
24. Théodore, G. (1818) Estudio de dos cabezas cortadas [Pintura] Recuperado de <https://culturacolectiva.com/arte/miradas-mas-perturbadoras-en-el-arte>
25. (XII - XIII) Gárgolas de Notre Dame [Escultura] Recuperado de <https://www.visionliberal.com.ar/nota/6101-el-fuego-terminara-con-la-maldicion-de-las-gargolas-de-notre-dame/>
26. Ferrari, L. (1965) La civilización occidental y cristiana [Escultura] Recuperado de <https://www.pinterest.ie/pin/249175791853100978/>
27. Cardoso, M. (1990) Sol negro [Escultura] Recuperado de <https://www.daros-latinoamerica.net/es/artwork/sol-negro>

28. Arango, D. (1957) La republica [Pintura] Recuperado de <https://www.revistaarcadia.com/impresas/especial-arcadia-100/articulo/arcadia-100-la-republica-debora-arango/35042>
29. Ruiz, Y. Posada, G. (2008) Magdalenas por el Cauca [Fotografía] Recuperado de <http://museodememoria.gov.co/arte-y-cultura/magdalenas-por-el-cauca/>
30. Ortiz, C (2017) Antropofagia [Escultura] Recuperado de Archivo personal
31. Ortiz, C (2019) Culminis Carnis [Escultura] Recuperado de Archivo Personal.
32. Mejía, N. (1965) La horrible mujer castigadora [Pintura] Recuperado de http://www.colarte.com/colarte/foto.asp?idfoto_194034
33. Pieza grafica de la exposición Gótico tropical del Museo de Arte de Pereira (2018) Recuperado de <http://museoartepereira.org/portfolio-item/gotico-tropical/>

Notas de pie de página

- 1 Definición de las siglas BDSM. Recuperado de <https://www.abracadabranoticias.com/que-significan-las-siglas-bdsm-oficio-nuevo-ha-salido-relacionado/>
- 2 Definición del termino Gore. Recuperado de <https://quesignificado.com/gore/>
- 3 Definición del termino Video snuff. Recuperado de <https://www.sinfiltros.com/denuncia/snuff-muerte-en-directo-20180608.html>
- 4 Concepto de Arquetipo. Recuperado de <https://psicologiaymente.com/psicologia/arquetipos-carl-gustav-jung>

5 Traducción de Strange fruit de Billie Holiday. Recuperado de <https://m.youtube.com/watch?v=-R8xxeMFEU>

6 Descripción método de tortura. Recuperado de <https://www.rankia.com/blo/contrarian-investing/797317-tortura-gotachina>

7. Issei Sagawa “El caníbal japonés”. Recuperado de https://www.google.com/amp/s/www.vice.com/amp/es_latam/article/qbjxk5/isei-sagawa-part-1

8. Gótico Tropical. Recuperado de <http://museoartepereira.org/portfolio-item/gotico-tropical/>